

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Contenido:

Pág.

- 2.- **Editorial.**
- 3.- **Oración de la renovación de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.**
- 4.- **Vigilia de Adoración Nocturna.** Pedro García M.
- 6.- **Misa y renovación de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.** B. Bergera.
- 8.- **“Mirar al que traspasaron”.**
- 9.- **Carta del Presidente.** J. Luis González Aullón.
- 11.- **“Venid a Mí”.** D. Juan M. Melendo.
- 12.- **El Corazón de Jesús es fiel a sus promesas.** D. José M^a. Alsina Casanova.
- 14.- **La Adoración Nocturna y el Sagrado Corazón de Jesús.** D. Antonio Aranda Calvo.
- 15.- **Monumentos al Sagrado Corazón en España.** Federico Jiménez de Cisneros y Baudín.
- 17.- **XVI Encuentro nacional de jóvenes adoradores.** Juan Carlos Mollejo Sánchez.
- 19.- **Bibliografía para el adorador.**
- 20.- **Coherencia del adorador.** José Díaz Rincón.
- 21.- **Apostolado de la Oración.** José M^a. Alsina.
- 23.- **La relación intrínseca existente entre el Corazón Sagrado de Jesús y la Eucaristía.** Mons. Ureña Pastor. Director Espiritual Nacional de la A.N.E.
- 27.- **Reflexiones sobre el misterio pascual (III).** D. Valerio Galayo López.
- 29.- **El P. Mateo Crawley y la Adoración Nocturna en el Hogar.** Beatriz Bergera Losa.
- 30.- **XXXIII Peregrinación a Fátima de la A.N.E.** Carlos Menduïña Fernández.
- 31.- **XXX Jornadas de Espiritualidad y Reflexión bajo el carisma del venerable Luis de Trelles.** Ángel Rodríguez González.
- 33.- **Conferencias sobre D. Luis de Trelles.**
- 35.- **400 aniversario de las Sagradas Formas de Alcalá de Henares.** José Antonio Gómez.
- 37.- **Noticias de la A.N.E.**
- 41.- **Otras noticias.**
- 43.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.
- 44.- **Santos y Beatos de la A.N.E.** Elena Santos.
- 45.- **Escritos del venerable Luis de Trelles.**
- 47.- **Guía del adorador.** Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduïña Fernández, José M^a Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido.

Edita: Consejo Nacional de la A.N.E.

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2^o Dcha.

28004 Madrid



Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre

Déposito legal: M-8039-1958

“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, ten misericordia de nosotros

Al recordar los actos celebrados en el Cerro de los Ángeles, los pasados 29 y 30 de junio, se experimenta un gozoso y hondo sentimiento de gratitud al Corazón de nuestro Divino Redentor. La Vigilia eucarística de la noche y la renovación de la consagración de España al Corazón de Jesús la mañana siguiente, constituyen el objeto principal de este número. Ambos actos no sólo están presentes en la memoria de los asistentes y de quienes los siguieron a través de los medios de comunicación, sino que además, impulsan a suplicar al Señor, conforme la expresión del Cantar de los Cantares, 1, 3: “Atráeme, corremos tras el olor de tus perfumes”, en el sentido que santa Teresa del Niño Jesús da a esta petición, en “Historia de un alma”.

Agradecemos la colaboración de nuestro Director Espiritual Nacional, Mons. Manuel Ureña Pastor, arzobispo emérito de Zaragoza. Su valiosa enseñanza y la de otros colaboradores será útil para realizar una seria reflexión sobre el sentido de la renovación de esta consagración, lo que redundará, a nivel personal, en un generoso compromiso de acción apostólica al servicio de nuestro Rey y Señor. Como recuerdo perenne de esta conmemoración, iniciamos, en este número de la revista, una nueva sección dedicada a mostrar los monumentos erigidos en honor del Sagrado Corazón de Jesús, a lo largo y ancho de nuestra geografía.

El bicentenario del nacimiento de nuestro venerable fundador Luis de Trelles y Nogueroles en Viveiro (Lugo) ha supuesto para los miembros de la Adoración Nocturna Española, el segundo acontecimiento relevante de este año. Dentro de las actividades de 2019, destaca, como acto conclusivo del bicentenario, la Vigilia eucarística de la Zona de Galicia, celebrada en la iglesia de San Francisco en Santiago de Compostela, el pasado 13 de julio, presidida por Mons. D. Julián Barrio Barrio, titular de la archidiócesis compostelana. Está previsto dedicar el próximo número de la revista, a la figura de nuestro venerable fundador y a la conmemoración del 150º aniversario de la fundación de la misma.

Las principales celebraciones y actividades de nuestra asociación así como otros artículos de interés y las secciones habituales completan este número. El año 2019 debe suponer, para los adoradores nocturnos, una reafirmación de nuestra vocación de adorar al Señor en el Santísimo Sacramento, reparando las ofensas que sufre y anhelando el cumplimiento de las promesas:

“Reinaré en España”

“Por fin, mi Inmaculado Corazón triunfará”

ORACIÓN DE LA RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe 30 de junio de 2019

Señor Jesucristo, Redentor del género humano, Sacerdote eterno y Rey del Universo: nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza.

Señor Jesucristo, Salvador del mundo, al cumplirse el centenario de la consagración de España a tu Sagrado Corazón, los fieles católicos volvemos a postrarnos en este lugar donde se levanta este trono de tus bondades, para expresar nuestra inmensa gratitud por los bienes innumerables que has derramado sobre este pueblo de tu herencia y de tus predilecciones.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de tu Sagrado Corazón, el cual, traspasado por nosotros, es fuente de nuestra alegría y manantial del que brota la vida eterna.



Reunidos en tu Nombre, que está por encima de cualquier otro nombre, renovamos la consagración que fue hecha aquí hace cien años a tu Sacratísimo Corazón, en el cual habita la plenitud de la verdad y la caridad.

Al renovar la consagración de España, los fieles católicos expresamos nuestro fer-

viente deseo de corresponder con amor a la rica efusión de tu misericordia, impulsando, en comunión con toda la Iglesia, una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio.

Cuando la Iglesia nos llama por la voz del Sucesor de Pedro a impulsar una nueva evangelización, concédenos salir valerosos al encuentro de las heridas de nuestros contemporáneos para llevar a todos el bálsamo de la misericordia que brota de tu Corazón traspasado. Que a todos anunciemos con mansedumbre y humildad: ¡Sus heridas nos han curado!

Venga, pues, a nosotros Vuestro Santísimo Reino, que es Reino de justicia y de amor.

Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras, y en nuestras leyes e instituciones.

Concédenos permanecer siempre junto a María, Madre tuya y Madre nuestra, como en la víspera de Pentecostés, para que el Espíritu Santo produzca un profundo rejuvenecimiento de la fe en España.

Que nuestro pueblo, tierra de María, sepa recibir y custodiar los frutos santos de su herencia católica para que pueda hacerlos crecer afrontando con valentía los retos evangelizadores del presente y del futuro.

Líbranos del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. Que, al consagraros nuestra vida, merezcamos recibir como premio de ella el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón adorable.

¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.

En la noche del 29 de junio, víspera del Acto Nacional de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús, la Adoración Nocturna Española, junto con otras asociaciones eucarísticas, celebró una Vigilia en el Cerro de los Ángeles de Madrid, diócesis de Getafe.

La recepción de banderas, estandartes y grupos comenzó a las 19:30 horas. A las 20:30 horas tuvo lugar la procesión de entrada con las banderas y estandartes, seguida del rezo de las Vísperas y la celebración de la Santa Misa, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Ureña Pastor, Director Espiritual Nacional de la Adoración Nocturna Española. En su homilía, D. Manuel nos recordó que el Corazón de Jesús es el Amor incondicional de un padre por sus hijos, y que este amor nunca nos faltará, por muy mal que nos portemos con Él. Jesús siempre está dispuesto a perdonarnos, y lo hará cada vez que se lo pidamos. Su muerte en la Cruz por nuestros pecados es el mayor signo de Amor que se puede dar, y su Corazón misericordioso siempre está a la espera de nuestro arrepentimiento.

A las 22:30 horas se procedió a la Exposición del Santísimo Sacramento, y a continuación se hizo la Oración de Consagración de todas las asociaciones presentes, seguida por la Oración de presentación de adoradores.

A partir de las 23:00 horas se organizaron cuatro turnos de vela, de una hora de duración, hasta las 03:00 horas. En cada turno se proclamó el Oficio de Lectura, hubo un prolongado silencio para la oración, y se rezaron las preces expiatorias y el Te Deum. El primer turno fue cubierto por los adoradores venidos de fuera de Madrid, y el último por los adoradores de las



diócesis de Madrid, Getafe y Alcalá de Henares. Los turnos segundo y tercero los cubrieron los Jóvenes por el Reino de Cristo, que también hicieron su Consagración al Corazón de Jesús.

A las 03:00 horas, completados los turnos de vela, hubo una procesión con el Santísimo Sacramento alrededor de la explanada que concluyó con la Bendición y Reserva. La Vigilia terminó a las 04:00 horas, momento en el que, por motivos de seguridad ante el acto que se iba a celebrar al día siguiente, fue necesario desalojar todo el recinto.

La Vigilia se celebró en un marco de piedad y silencio propios de nuestras celebraciones habituales. Asistieron más de tres mil adoradores venidos de todos los rincones de España, a los que acompañaron sesen-

ta y seis banderas de la A.N.E. y A.N.F.E, y varios estandartes de otras asociaciones eucarísticas.

Asistieron los Presidentes Nacionales de A.N.E. y de A.N.F.E, y cabe destacar la presencia de muchos jóvenes, así como religiosos y religiosas. Hubo confesiones durante toda la Vigilia, y fueron muy numerosos los fieles que acudieron a este Sacramento.

Los jóvenes de la Adoración Nocturna Española celebraron su Encuentro anual con motivo de esta Vigilia, y colaboraron activamente en la recepción de banderas, y en la organización de la procesión final con el Santísimo y bendición de los campos.

El peso de la organización de esta Vigilia ha recaído en la diócesis de Getafe que es donde se encuentra el Cerro de los Ángeles, y es de justicia expresar el agradecimiento de todos a la excelente labor realizada por los organizadores. Es obligatorio mencionar también que esta Vigilia ha sido también la Vigilia de Espigas de la diócesis de Madrid, cuya notable asistencia ha contribuido al esplendor de todos los actos.

Señalar que, una vez concluida la Vigilia, a las cinco de la mañana, el obispo auxiliar de Getafe, Monseñor José Rico Pavés, celebró una Eucaristía con todos los voluntarios en el altar superior del monumento al Sagrado Corazón de Jesús.

Esta Vigilia ha servido de preparación para el Acto de Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús que se celebró al día siguiente, en el mismo lugar, presidido por el Cardenal-Arzbispo de Madrid,



Monseñor Carlos Osoro, al que acompañaron el Nuncio de Su Santidad, el Primado de España y un buen número de obispos, al que asistieron más de quince mil fieles venidos de toda España.



“Jesús se hizo para los humanos el Pan de Vida con el fin de comunicarnos vida. De noche y de día, Él está allí. Si quieres que el amor crezca en ti, regresa a la Eucaristía, regresa a esa adoración” (Santa Teresa de Calcuta)

MISA Y RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS EN SU CENTENARIO

Beatriz Bergera Losa



Seguro que cuanto más lo recordamos, más gracias damos a Dios por lo acontecido en el Cerro de los Ángeles hace ahora cien años, pues es motivo de nuestra esperanza cuando miramos la situación de nuestra Patria: **le está consagrada, está consagrada al Corazón de Jesús, es Suya.**

Con este recuerdo gozoso y esperanzador el pueblo católico fiel está viviendo este año jubilar en la diócesis de Getafe, donde se halla el Cerro, y se ha ido preparando con ilusión para el acto central de ese jubileo: la Renovación de aquella Consagración de España al Corazón de Jesús hecha en 1919 por Alfonso XIII.

Gracias una vez más a Dios, el pasado día 30 de junio, a los pies del monumento que hace cien años se levantó en su honor para llevarla a cabo, la Consagración de España al Corazón de Jesús fue renovada, en esta ocasión por los propios fieles presentes; al término de la Misa y después de una vigilia de adoración eucarística que la preparó.

Primero se había celebrado ese día otra Misa en el Cerro de los Ángeles, no en la explanada ni en la basílica, sino en lo alto, a los pies mismos de la imagen del Corazón de Jesús: allí el obispo auxiliar de Getafe, don José Rico Pavés, celebró a las cinco de la mañana la Misa para las decenas de voluntarios que ese día ayudarían en la organización de los actos. Como comprobaron el obispo y sus voluntarios, el día amaneció calurosísimo, cosa que ya estaba anunciada y que retrajo a muchas personas de acudir al Cerro. A las siete de la mañana empezaron a llegar peregrinos, estando previsto el comienzo de la Misa a las diez. Entre los asistentes, y como se pudo comprobar a través de las imágenes de televisión, muchos jóvenes, entre ellos muchos religiosos de varias órdenes, muchas familias, que incluso con niños muy pequeños acudieron, miembros de parroquias y asociaciones piadosas que acudían peregrinando en grupo... el pueblo católico fiel español, el que ve un gran bien en que el Corazón de Jesús reine en España. Era patente que los asistentes habían preparado el acontecimiento con ilusión y mucho cariño. Desde su convento situado allí mismo, fundado por santa Maravillas de Jesús para el Corazón de Jesús y para que allí se rece por España, asistían las Carmelitas Descalzas, que lo tenían bien engalanado para semejante ocasión.

Puntualmente comenzó la Misa. Unos quince mil asistentes, y sin problemas de acomodo en la explanada gracias a las miles de sillas que se habían dispuesto en el recinto. El altar, en lo alto de la escalinata que conduce



El nuncio de Su Santidad Renzo Fratini leyó el mensaje del papa Francisco: *“Mons. Ginés García Beltrán, obispo de Getafe: El papa Francisco saluda cordialmente a vuestra excelencia, así como a las autoridades, a los obispos, al clero, a los consagrados y fieles laicos que con motivo del centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús se han congregado en este santuario del Cerro de los Ángeles, centro geográfico de la península.*

Su Santidad les anima a que contemplando a Jesús, nuestro Señor, entregado por amor para nuestra salvación, sean testigos de su presencia viva en medio nuestro de modo que pueda ser conocido y amado y reinar en el corazón del hombre, en los hogares, en los diferentes ámbitos de la sociedad.

Con estos sentimientos el Santo Padre, a la vez que suplica recen por él en su servicio al santo pueblo de Dios invocando la maternal protección de la bienaventurada Virgen María sobre ese noble pueblo, imparte complacido la implorada bendición apostólica como prenda de copiosos dones celestiales”.

Card. Pietro Parolin, secretario de Estado de Su Santidad”.

a la basílica bajo el monumento, y presidido por la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de Getafe y cuya ermita está al otro lado de la explanada. Presidió el Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, sucesor del obispo de Madrid que celebró la Misa con ocasión de la Consagración ahora conmemorada; concelebrando, casi una veintena de obispos (cuatro cardenales), incluidos algunos auxiliares y eméritos. También el Prior de la Basílica de la Santa Cruz, del Valle de los Caídos. Y el Nuncio de su Santidad, monseñor Renzo Fratini. Y varias decenas de sacerdotes, en las primeras filas de la explanada.

Tras dar comienzo a la Misa, el obispo de Getafe, D. Ginés García Beltrán, saludó a los asistentes, y les expuso lo que el Año Jubilar con ocasión de la Consagración de España al Corazón de Jesús puede tener de acontecimiento misionero y de invitación a seguir transmitiendo a los niños y jóvenes el amor y la devoción al Corazón de Jesús. A continuación el Nuncio, como en su día su antecesor, transmitió a los presentes la bendición papal. Después de ello, continuó la Misa: primera lectura, la vocación de Eliseo (1 Reyes 19), salmo 15 (respuesta, "Tu eres, Señor, el lote de mi heredad"), segunda lectura, de San Pablo, Gálatas 5, 1, 13 a 18, ("...a la libertad fuisteis llamados..., servíos por amor los unos a los otros..."); lectura del Evangelio, Lc 9,51-62 (el seguimiento a Jesús). En la homilía el Arzobispo de Madrid nos exhortó a vivir como pueblo de Dios en la caridad.

Tras la oración de postcomunión, el cardenal arzobispo de Toledo, Primado de España, D. Braulio Rodríguez, como lo hizo el Primado en 1919, expuso el Santísimo para la adoración de los fieles, que cantaban "Pange Lingua". Entonces pasó una nube sobre el Cerro, para alivio de los adoradores en el momento esperado de la renovación de la Consagración de España al Corazón de Jesús: la oración mediante la que se hizo, inspirada en la de la histórica consagración de 1919, y en ausencia de Jefe del Estado, empezó a ser rezada por el cardenal arzobispo de Madrid junto con los concelebrantes principales, para unírseles inmediatamente

todos los fieles católicos presentes, a los que se había repartido previamente las estampa con la oración, y los que siguiesen la celebración por televisión u otros medios. La alegría de los presentes por la renovación recién hecha de aquella bendita consagración de hace cien años se manifestó inmediatamente en aplausos y vivas al Corazón de Jesús y a Cristo Rey. Tras breves momentos en que continuó la oración mientras cantaba el coro, el cardenal Osoro impartió la bendición con el Santísimo, que el pueblo recibió en silencio y recogimiento imponentes. Reservado el Santísimo en el interior del templo, el diácono despidió a los fieles, escuchándose renovados "vivas" y aplausos e iniciándose la procesión final hacia la "sacristía", instalada en la iglesia de las Carmelitas Descalzas.

Muchas personas empezaron a subir a la parte superior del monumento al Corazón de Jesús, donde se llegó a juntar una multitud de religiosas y más gente joven que durante un buen rato permanecieron allí cantando de alegría y sacándose fotos para recordatorio del acontecimiento, para los presentes tan emocionante, por importante, como debió serlo para los que lo fueron hace cien años en la consagración. En la explanada muchas otras personas y familias se hacían fotos con el monumento de fondo, muchos con banderas de España con el Corazón de Jesús.

Poco a poco se empezó a desalojar la explanada según lo previsto por la organización de la diócesis de Getafe, que, además de haber procurado a todos los peregrinos lo necesario para asistir bien a la celebración (silla, estampa para la oración de renovación, la carta pastoral de los obispos de Getafe sobre el Año Jubilar por el centenario de la consagración, y hasta abanico), una vez acabado el acto les ofrecía gratuitamente los refrescos y tentempiés que quedaban en la tienda fuera del recinto; todo lo cual es muy de agradecer.

Mientras echaban el último vistazo al monumento, en tantos corazones la misma súplica bien esperanzada: **¡Corazón de Jesús, reinad en España!**



"MIRAR AL QUE TRASPASARON"

Carta Pastoral de los obispos de Getafe sobre el sentido de la renovación de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.

Con ocasión del centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús

1. Recibir el pasado: confesión de fe agradecida
 - 1.1. La consagración al Corazón de Jesús
 - 1.2. Lecciones de valor permanente
 - 1.3. La consagración renovada: del cincuentenario al centenario
2. Custodiar el presente: la reparación necesaria
 - 2.1. La concordia en la Iglesia brota del Corazón de Cristo
 - 2.2. La reparación: reacción de amor
 - 2.3. La consagración renovada en un Año jubilar
3. Transmitir esperanza en una nueva etapa evangelizadora
 - 3.1. Evangelizar desde el Corazón
 - 3.2. Heridas que curan
 - 3.3. Criterio de autenticidad

Conclusión: renovar la vida cristiana desde el Corazón de Cristo

Apéndice oracional

1. Oración de consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús (1899)
2. Oración de consagración de España al Santísimo Sacramento (1911)
3. Oración de consagración de España al Corazón de Jesús (1911)
4. Oración de consagración de España al Corazón de Jesús (1919)
5. Oración de consagración de la Provincia Eclesiástica de Madrid al Corazón de Jesús al cumplirse su XXV aniversario (2016)
6. Oración para preparar la renovación de la consagración de España al Corazón de Jesús al cumplirse el centenario (2018)
7. Oración de la consagración de la Diócesis de Getafe al Inmaculado Corazón de María (2018)
8. Oración a la Reina de los Ángeles para preparar la renovación de la consagración de España al Corazón de Jesús (2019)
9. Oración de la renovación de la consagración de España al Corazón de Jesús (2019)

“A la luz de estas enseñanzas descubrimos la importancia de cuidar, junto a la participación en la Eucaristía, la adoración del Santísimo Sacramento como forma concreta de vivir a diario la consagración. ¡Cuánto deseamos que la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro de los Ángeles, acoja sin tardar mucho una capilla de adoración perpetua! El adorador confiesa, más allá de lo que captan los sentidos, la Presencia amorosa de Cristo que en su bondad infinita se queda con nosotros en el Santísimo Sacramento sosteniendo nuestro peregrinar en este mundo y anticipándonos la gloria del Cielo. El adorador, recogido en oración ante el Señor, responde al amor de Cristo amando incluso por aquellos que no le aman. Escondido a los ojos del mundo, sabe el adorador que el daño del pecado sólo puede ser restaurado por el Amor misericordioso que brota del Corazón traspasado. Por eso, sabe también el adorador, que no hay verdadera misión evangelizadora que no tenga en el Santísimo Sacramento su punto de partida y de llegada. La Eucaristía es, en efecto, fuente y culmen de la vida cristiana, también de la evangelización”.

Carta Pastoral “Mirar al que traspasaron” de los obispos de Getafe, sobre el sentido de la renovación de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.

Puede leerse en PDF [aquí](#).

Queridos hermanos en Cristo Eucaristía

Entramos en el comienzo de un nuevo curso, tras el largo o corto paréntesis veraniego que todos, de alguna forma, habremos disfrutado. Demos gracias a Dios y dispongámonos a retomar el trabajo con el espíritu relajado, el corazón agradecido y la mirada puesta en lo que el Señor nos ha dispuesto para el nuevo período 2019-2020.

Obviamente todos tendremos nuestras particulares obligaciones y proyectos a los que nos vamos a dedicar y que no hemos de desatender, aunque también hay obligaciones y proyectos cuyo ámbito nos supera, pero que instancias superiores en la Adoración Nocturna, en la diócesis e incluso a nivel eclesial van a recabar nuestra atención en menor o mayor medida; y esta atención estará siempre al alcance de todos si nos unimos en espíritu a los aconteceres y rezamos sinceramente por el éxito de este o aquel proyecto. Voy a mencionar por orden cronológico alguno de ellos, que considero importantes, sin entrar ahora en detalles, aunque más adelante podamos hacer llamadas a participar de una forma más concreta.

Campaña de Consagraciones al Sagrado Corazón de Jesús. Todos los que pudisteis asistir a los actos del Centenario en el Cerro de los Ángeles vivisteis, sin duda, momentos inolvidables que están produ-

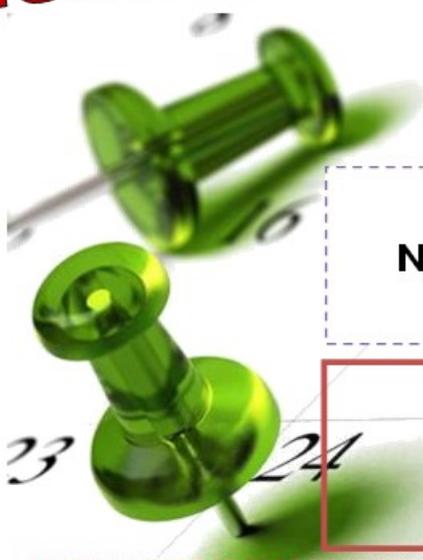
ciendo ya muchos frutos: actos de consagración que ponen de manifiesto una fuerte renovación de la presencia del Corazón de Jesús como Rey en nuestras personas, familias, parroquias, secciones adoradoras, asociaciones, diócesis, etc. Los que no pudisteis asistir, por una causa u otra, participasteis también en el espíritu de las gracias recibidas en aquellos días. Pero es tarea de todos no dejar que se enfríe esta hoguera interior y propagar, fomentar, insistir en todos los ámbitos para que se realice el acto de consagración al Corazón de Jesús como el arma más poderosa que ha de vencer el laicismo que nos invade.

Aniversario de la fundación de nuestra revista por el Venerable Luis de Trelles. El próximo número de La Lámpara del Santuario estará dedicado a conmemorar el 150º aniversario de su aparición. Con este motivo hemos de impulsar la revista hasta llegar al último rincón de nuestras secciones y también a obispos, sacerdotes, monasterios, asociaciones laicales y a todos los fieles devotos de la Eucaristía, pues a todos debe interesarles. No me refiero solamente a este número especial, sino también y sobre todo a nuevas suscripciones, comenzando por los propios adoradores.

Encuentro Nacional de laicos. La Iglesia en España nos convoca en febrero de 2020 a un Congreso

Comienza el nuevo curso 2019-2020

Aniversario de la fundación de nuestra revista por el Venerable Luis de Trelles.



Encuentro Nacional de laicos.

Congreso Eucarístico Internacional en Budapest.

Campaña de Consagraciones al Sagrado Corazón de Jesús.

Nacional de fieles laicos, con la finalidad de mirarnos por dentro en el contexto actual de la sociedad y unirnos a las recomendaciones de la Iglesia, de forma que, por una parte revitalicemos nuestra fe y por otra la hagamos llegar a todos los rincones en donde está haciendo mucha falta el testimonio vivo de los laicos y la realidad de nuestra unidad entre fe y vida. También nuestro Venerable Trelles es para nosotros una inmejorable referencia que hemos de conocer y seguir.

Congreso Eucarístico Internacional en Budapest. Este próximo año 2020 tendremos también una nueva edición de un Congreso Eucarístico Internacional, en el que van a desarrollarse conferencias, colaboraciones y reflexiones, fruto del estudio y la inspiración de los más preparados para ello, así como actos de celebración y adoración eucarísticos. Ciertamente será todo de gran provecho especialmente para los asistentes y sobre todo para los participantes. Pero pienso que muchos millones de católicos no debemos quedar al margen de este gran acontecimiento de la Iglesia Universal y, al nivel adecuado en cada caso, podrían organizarse actos sencillos de promoción de la fe eucarística y de celebración y adoración de Nuestro Señor. Conferencias, triduos, horas santas, promociones de nuevas secciones adoradoras o revitalización de las que se han apagado,... todo ello sí que está a nuestro alcance y podrían organizarse muchos tipos de actos en los que se pida por el éxito del Congreso Internacional y

además se saque provecho directo en la formación y culto al Santísimo Sacramento.

De estos temas y otros que irán saliendo iremos hablando en este curso para pedirnos vuestro apoyo y colaboración; siempre unidos a nuestra Madre Iglesia y siguiendo nuestro carisma de adoradores nocturnos. No se trata de hacer grandes cosas, ni pequeñas, sino de hacer la voluntad de Dios, que nos provee de medios y ocasiones que nos permiten servirle con fidelidad. Así pues, propagación de las consagraciones al Corazón de Jesús, propagación de nuestra cada vez más conocida y valorada revista, unión con nuestra Iglesia en España para desarrollar de la forma más apropiada nuestra misión como laicos y apoyo al Congreso Eucarístico Internacional con una mejora en nuestra formación y devoción al mayor de los sacramentos, que, como nos dice San Pablo VI en la encíclica *Mysterium Fidei*, es “sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da como prenda de la gloria futura”.

Cualquier iniciativa es buena para estos propósitos y en vuestras manos lo dejo, apelando a vuestra responsabilidad como fieles adoradores.

Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias.

“Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá”

Ahora te pido que tengas misericordia del mundo y de tu santa Iglesia. Te ruego que des cumplimiento a lo que me haces pedir. ¡Pobre, miserable, dolorida alma mía, razón de todo mal! No tardes en conceder misericordia al mundo; condesciende y cumple con el deseo de tus siervos. ¡Ay de mí! Tú eres quien la obliga a clamar; por tanto, escucha su voz. Tu Verdad dijo que, si clamásemos, se nos contestaría; si llamáramos, se nos abriría; si pidiésemos, se nos daría¹. ¡Oh Padre eterno! Tus siervos te piden misericordia; por tanto, respóndeles. Bien sé que el tener misericordia te es connatural, y por ello no puedes negarte a concederla a quien te la pide. Ellos llaman a la puerta de tu Verdad porque en ella, en tu Hijo unigénito, conocen el inefable

¹ Mt 7,7

² Jn 10,7

amor que tienes al hombre; por eso golpean a tu puerta. El fuego de tu caridad, pues, no puede sufrir que no abras a quien llama con perseverancia.

Abre, por tanto. Corre el cerrojo y rompe los endurecidos corazones de tus criaturas...

Abre la puerta de la inestimable caridad que nos diste mediante la puerta del Verbo². Sí; yo sé que abres antes de que llamemos, para que con el afecto del amor que has dado a tus siervos golpeen y te llamen con fuerza, buscando tu honor y la salvación de las almas. Dales, pues, el Pan de vida, es decir, el fruto de la sangre de tu Hijo unigénito, el que te piden para gloria y honor de tu nombre y la salvación de las almas.

Santa Catalina de Siena
134. Petición por el mundo y por la Iglesia
El Cuerpo místico de la Iglesia
El Diálogo • Oraciones y Soliloquios

Tuvimos la gracia de poder participar en los actos del Centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús, tanto en la Vigilia de la adoración nocturna como en la Misa del día siguiente con la renovación de la consagración.

Por la noche, pudimos disfrutar viendo la imagen del Corazón de Jesús iluminada con los colores de la bandera española y LEER Y MEDITAR la frase que pone a los pies del monumento **"VENID A MI TODOS LOS QUE TRABAJÁIS Y VIVÍS AGOBIADOS QUE YO OS ALIVIARÉ"**.

A Él acudimos cientos de personas, adoradores, familias, guiados por nuestros Pastores, para renovar la consagración del pueblo español y dar gracias por los beneficios recibidos del Señor para nuestra patria, durante estos cien años.

"Venid...que yo os aliviaré". Solamente el Hijo de Dios encarnado, puede decir esas palabras, ya que solamente Él puede aliviar a cada persona, en medio de sus trabajos y agobios, ayer, hoy y siempre.

Conscientes de que sólo el Corazón de Jesús tiene palabras de vida eterna; palabras que no pasarán y que nos llevan a esperarlo todo del Amor de su Corazón, que nos sigue gritando: "Venid a mí...".

"Sus heridas nos han curado", lema del año jubilar, verdadero hospital de campaña permanente, ya que constantemente está curando a todos los que acuden a Él. Hoy que *"el corazón del hombre está herido como consecuencia del pecado (...). El alejamiento de Dios comienza cuando el hombre se constituye en dueño y señor de su propia vida; cuando hace de las cosas dios, y a Dios cosa"*. *"Jesús con sus heridas cura el corazón del hombre. Le muestra que la salvación no está en mirarse a sí mismo para su autocomplacencia, sino en mirar a Dios y mirar a los demás. El corazón del hombre se cura volviendo a Dios, buscando en Él su origen y su destino para dar sentido al camino de la existencia"*.

Nos recuerdan los Papas, la amenaza de destrucción de la identidad de la persona creada a imagen y semejanza de Dios, y no podemos pensar en soluciones que no broten de su Corazón. "Venid a mí..."; nos siguen recordando los obispos de Getafe en su pastoral **"Mirar al que traspasaron"**: **"El corazón del mundo está herido como**

consecuencia del pecado de los hombres", *"El corazón del mundo está herido porque nuestros pecados crean estructuras de pecado"*.

Tenemos que acudir a Él, presente en el Santísimo Sacramento del altar, en nuestras horas de adoración, nocturna o diurna, para que cumpla la promesa que hizo al beato F. Bernardo de Hoyos, **"Reinaré en España con más veneración que en otras partes"**, así lo recuerda la pastoral: *"Todo el sufrimiento del mundo ha sido asumido por el Hijo de Dios que los ha amado y se ha entregado para ser causa de salvación eterna. Cuando el mundo mira al que traspasaron, se abre al perdón que cura"*.

Nos decía el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, el 3 de abril, en el Cerro: *"El Corazón de Jesús es el faro luminoso en el horizonte de las personas y de la humanidad cuando triunfa la inclemencia, la dureza de las personas, las luchas y rupturas, la prepotencia de los poderosos, el rechazo de los descartados, la exclusión de los que llaman a las puertas... En un mundo frío, cosificado y despersonalizado... necesitamos que la "lógica del corazón", que es la lógica del Evangelio del amor y del perdón, se transparenten y afiancen"*.

¡Qué gozo, qué paz y alegría, el haber podido participar en las celebraciones del Centenario! A Él acudimos con la confianza cierta de que Él renueva nuestros corazones pecadores y cumple sus promesas de instaurar la civilización del amor, el Reinado de su corazón. A Él acudimos con las palabras de la consagración que todos pronunciamos en el Cerro, el 30 de junio: *"Que nuestro pueblo, tierra de María, sepa recibir y custodiar los frutos santos de su herencia católica para que pueda hacerlos crecer afrontando con valentía los retos evangelizadores del presente y del futuro. Líbranos del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón. Que, al consagrarnos nuestra vida, merezcamos recibir como premio de ella el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón adorable"*.

¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén".

¡Ven pronto Señor! ¡Ven Salvador, muéstranos el amor de tu Corazón!

EL CORAZÓN DE JESÚS ES FIEL A SUS PROMESAS

D. José María Alsina Casanova, hnscc
Superior General de la Hermandad de
Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón



“EN ATENCIÓN A LOS QUE SON FIELES PERDONARÉ A TODA LA CIUDAD” (Gn. 18, 16-33)

Nos encontramos en plena celebración del Jubileo del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. El acto central de este Jubileo tuvo lugar en el Cerro de los Ángeles el pasado 30 de junio a los pies del monumento nuevo al Sagrado Corazón y ante el Señor expuesto en la Eucaristía. El obispo auxiliar de Getafe, D. José Rico, introdujo con estas palabras el acto de renovación: *“Si la oración de consagración fue leída hace 100 años por el jefe del Estado, ahora la oración para renovar la Consagración de España al Corazón de Jesús será rezada conjuntamente por todos los fieles católicos aquí presentes y los que por diversos medios se unen a nuestra celebración”*. Sobrecoge volver a visualizar ese momento en el que, a plena voz, los fieles allí presentes recitaron, uniéndose a los concelebrantes, la preciosa oración con la que España se volvía a consagrar al Corazón de su Rey y Señor.

El obispo de Getafe, D. Ginés García Beltrán, iniciaba la Eucaristía señalando: *“La historia de estos cien años no ha sido fácil, muchas cosas han cambiado, o las hemos destruido, pero permanece el amor de Dios al que representa el misterio del Corazón de Cristo. El*

amor de Dios es una invitación constante a cambiar nuestro corazón a imagen del suyo y a cambiar el mundo construyendo la gran civilización del amor”.

En efecto, las personas y las circunstancias han cambiado pero el Señor es el mismo; realmente presente en la Eucaristía, con su Corazón palpitante y deseoso de comunicar su Amor a cada hombre, a cada pueblo, a cada nación. Esta certeza que proviene de la fe, la tenían entonces aquellos fieles fervorosos que se consagraron hace 100 años y también la seguimos teniendo como *“pusilus rex”* los fieles que hemos querido renovar esta Consagración como expresión de verdadera esperanza en el triunfo del Señor sobre el mal de nuestro mundo.

No podemos sentir sino tristeza al saber que son muchos hermanos nuestros los que en este momento viven ajenos al Amor de Dios que se nos ha manifestado en el Corazón de Jesucristo. Sin embargo, al mismo tiempo, no podemos dejar de maravillarnos porque, a pesar de la descristianización rampante que asola nuestra patria, hayamos podido realizar este acto con tanta profundidad, sentido y esperanza.



Al día siguiente de la Consagración, en la primera lectura de la Misa del lunes XIII del Tiempo Ordinario, se leía el texto del Génesis que describe la escena en la que Abraham dialoga con el Señor preguntán-

dole si por la fidelidad de unos pocos no evitaría la destrucción de la ciudad de Sodoma. El Señor le contesta a su siervo repetidamente: *“Perdonaré a la ciudad en atención a ellos (los que son fieles)”*. La Escritura venía

a expresarnos la razón de nuestra esperanza: la fidelidad del Señor a su promesa de *“Reinaré en España”* al padre beato Bernardo de Hoyos, en atención a los que han permanecido fieles. Al leer esta lectura, recordando la celebración del Cerro de los Ángeles, me sentí depositario y responsable ante esta herencia de fidelidad de Dios a la fe de unos pocos.

La Providencia me ha regalado poder vivir este acontecimiento de gracia en el contexto de la celebración de mis bodas de plata sacerdotales. El 26 de junio se cumplían 25 años de mi ordenación sacerdotal. El acto de Consagración, celebrado en el Cerro de los Ángeles, ha supuesto para mí una verdadera gracia; un volver a beber de las fuentes de mi vocación sacerdotal y una acción de gracias por *“la fidelidad de los pocos”*. Haciendo memoria de lo sucedido, el domingo 30 de junio, doy gracias a Dios por haber recibido esta herencia de fe al Sagrado Corazón a través de la fidelidad de quienes, en medio de la adversidad, han seguido confiando en sus promesas. Mi vocación nació mirando al que traspasaron, en la imagen del Corazón de Jesús de mi casa, rezando ante él con mis padres y hermanos. La llamada de Dios maduró entrando en la herida de su costado gracias a *Schola Cordis Iesu* y a la formación recibida en el Seminario de Toledo, bajo la guía admirable del Cardenal Marcelo González Martín.

Y por último, esta vocación se ha desarrollado en el sacerdocio a lo largo de estos 25 años, sirviendo al pueblo de Dios que se me ha encomendado y caminando con mis hermanos de la *Hermanad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón*, en el común anhelo de *“Amar y hacer Amar a Jesús”* mostrando a los hombres las riquezas de este Corazón.

Me hizo pensar en esta “fidelidad” la presencia de los adoradores nocturnos en la Vigilia del Cerro de los Ángeles. Hombres y mujeres que velan al Rey, en las noches de Vigilia, por todos los rincones de España. Mi respuesta a la llamada del Señor se fraguó también contemplando, de niño y adolescente, al Señor en la custodia del Tibidabo. Allí subía con mi padre, hermano y amigos a velar al Rey y Señor. Estas líneas son, por tanto, también un canto agradecido al Señor por lo que he recibido a través de la Adoración Nocturna y una invitación a la fidelidad a los que seguís formando parte de esta “corte real” que acompañan al Señor en las noches de Vigilia.

¡Cuántos de los que estaban el domingo en el Cerro de los Ángeles o se unieron espiritualmente podrían, como yo, relatar con nombres, personas y circunstancias en las que se cumple de nuevo la promesa hecha a Abraham: *“En atención a los inocentes perdonaré a toda la ciudad”!*

Por estas cosas y por tantas, unido a tantos que en España y en el mundo siguen *“esperando contra toda esperanza”*; con el gozo de haber participado de la renovación de mi sacerdocio y de la renovación de la Consagración de España al Sagrado Corazón, con inmensa gratitud y amor por la fidelidad del Señor y de “unos pocos” quiero con vosotros, adoradores nocturnos de toda España, repetir:

**¡SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS
EN VOS CONFÍO!**



LA ADORACIÓN NOCTURNA Y EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

D. Antonio Aranda Calvo

Canónigo de la S. I. Catedral de Jaén



Después de la conmemoración del Centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, los pasados días 29 y 30 de junio, en el Monumento del Cerro de los Ángeles, llega el momento adecuado para que, en nuestra oración personal ante Jesús Sacramentado, los adoradores nocturnos nos planteemos la vocación que recibimos y aumentemos, con la gracia de Dios, el espíritu de perseverancia, reparación y entrega.

Las siguientes reflexiones pueden servir de apoyo a nuestra oración:

Como otro Apóstol Juan en la Última Cena, nosotros en las Vigilias de Adoración, reclinémonos humildes sobre el pecho de Jesús y sintamos los latidos de su corazón: estaba a punto de quedarse en la Eucaristía con nosotros y para siempre, a punto de ser entregado por amor, a punto de constituir el sacerdocio ministerial para su Iglesia... **¡Cómo ardía por ti y por mí, por la humanidad entera, aquel Corazón de Jesús Dios y Hombre verdadero!**

Nosotros entonces, llenos de amor entremos en ese Corazón y como san Pedro Canisio, adorando el Santísimo Sacramento, démosle gracias por el don recibido de Él. Abramos nuestro corazón para que Él entre en nosotros... no le tengamos a la puerta "cubierto de rocío, pasando las noches del invierno oscuras"... no lo dejemos para mañana... ¡abrámosle la puerta de par en par y que haga posada en nosotros!

El Sagrado Corazón es símbolo de la vida de Jesús en su totalidad... y es la Eucaristía la presencia real de Jesucristo; acogamos la devoción al Sagrado Corazón en sus múltiples manifestaciones, en especial las más recomendadas por el magisterio de la Iglesia y garantizadas por la santidad de sus promotores. La disminución y/o crecimiento de una va en paralelo con la otra: Sagrado Corazón de Jesús-Eucaristía.

Superemos esa etapa en la que pudo considerarse la devoción al Corazón de Jesús cargada de sentimentalismo y menos válida para una piedad recia; culpa de ello tuvieron algunas representaciones, pobres de arte y mal conseguidas en sus reproducciones; pero salvemos siempre la fe sencilla de nuestro pueblo y lejos de afrentarlos, démosle la formación y el ejemplo debido. **Un grupo de adoradores ante el Sagrario o ante la Custodia, consagrándose al Corazón de Jesús, estarán siempre en la línea de la mejor Cristología.**

Sí la devoción al Sagrado Corazón y las promesas en torno a la Consagración a Él, nos llevan a la Eucaristía, como no puede ser de otra manera, tendremos aquí un medio para engrosar nuestras filas de adoradores, participar más en la Santa Misa, recibir la gracias de este Sacrosanto Sacramento, además de abrimos a nuestros hermanos y mostrarles los tesoros de los que gozamos.

Finalmente se nos puede abrir una puerta de apostolado a favor de los más débiles, pues que Jesús nos repite: "Venid a Mi todos los que estáis cansados y agobiados..." y "cuanto hagáis por uno de estos mis más humildes hermanos por Mi lo estáis haciendo".





EL CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS, EN EL SEMINARIO DE MÁLAGA

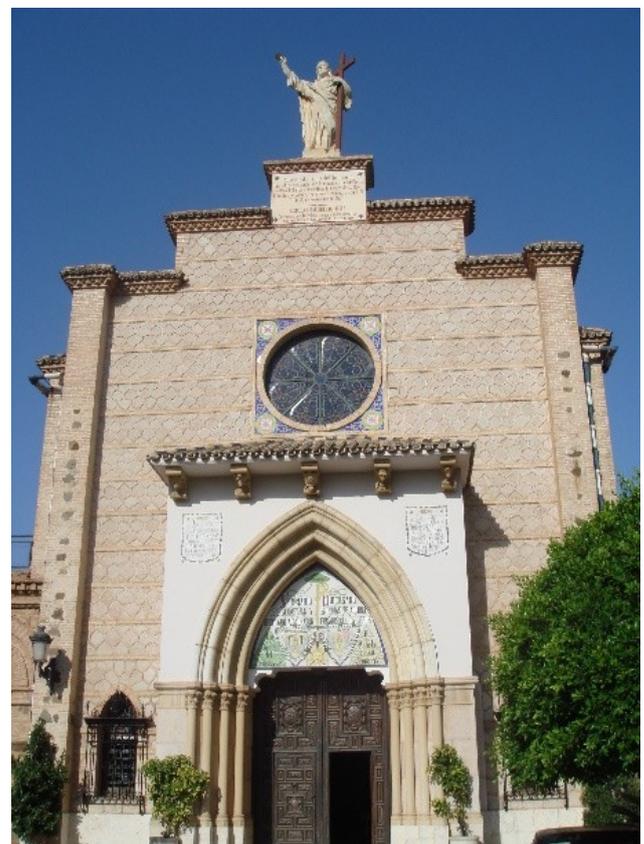
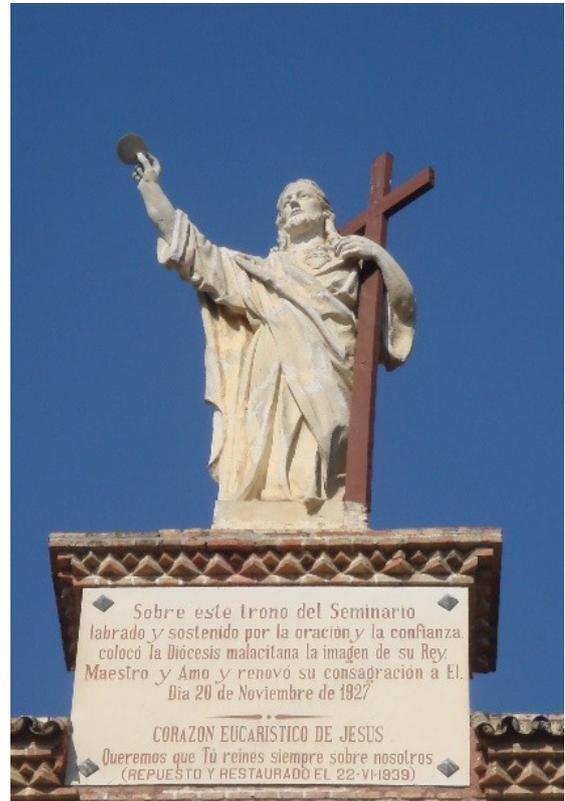
En esta ocasión vamos a comentar la imagen del Corazón Eucarístico de Jesús que se encuentra en la fachada de la iglesia del Seminario de Málaga. Seminario fundado por san Manuel González García, quien llegó a ser obispo de Málaga y Palencia, fundador de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, prolífico escritor, celoso sacerdote, que está enterrado a los pies del sagrario de la catedral de Palencia, junto al “Amor de sus Amores”.

Nació san Manuel en Sevilla en 1877 y murió en Palencia en 1940; recién ordenado sacerdote descubrió su especial vocación eucarística en la pequeña población sevillana de Palomares del Río, y desde entonces su vida giró en torno a la Eucaristía y a los pobres. Fundó la “Obra para los Sagrarios-Calvarios”, las Marías de los Sagrarios, para dar una respuesta de amor reparador al amor de Cristo en la Eucaristía. Es el apóstol de la Eucaristía.

Obispo de Málaga, celebró su toma de posesión sirviendo con sus sacerdotes y seminaristas una comida a tres mil niños pobres. Deseó formar sacerdotes sanos, humana, espiritual, pastoral e intelectualmente. Para ello proyectó un seminario eucarístico. Aconsejó a los sacerdotes identificarse con Jesús en la Eucaristía para dar y darse a Dios y en favor del prójimo del modo más absoluto e irrevocable.

Sobre la fachada de la iglesia del seminario mandó colocar la imagen en piedra clara del Sagrado Corazón, una imagen original en la cual Jesucristo está representado de pie, vestido con túnica y manto, con la mano derecha levantada mostrando la Sagrada Forma, y con la mano izquierda rodeando una cruz de color oscuro, que destaca, y señalando el corazón, visible en el pecho. Tiene la mirada al frente, como si deseara atraer a todos, no solo a los cercanos sino también a los alejados.

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús que comentamos es el principal símbolo del Seminario, todo él simbólico. Seminario Diocesano de San Sebastián y Santo Tomás de Aquino, dedicado al Corazón Eucarístico de Jesús. En bellos azulejos encontramos la siguiente explicación de la siembra y la cosecha. “La siembra: En este jardín cultivado por la piedad sacerdotal, la ciencia eclesial y el celo pastoral, se siembran jóvenes de corazón, cabeza y padres buenos. La cosecha: proveer a la Santa Madre Iglesia de sacerdotes hostias



con los que consuele al Corazón Eucarístico de Jesús, salve a las almas y haga felices a los pueblos”.

A los pies de la imagen leemos el siguiente texto: “Sobre este trono del Seminario labrado y sostenido por la oración y la confianza, colocó la Diócesis malacitana la imagen de su Rey, Maestro y Amo y renovó su consagración a Él. Día 20 de Noviembre de 1927”.

Muy poco tiempo después, con la llegada de la Segunda República Española se desató la persecución religiosa, especialmente sangrienta en Málaga donde muchos católicos fueron asesinados, incendiaron la casi totalidad de las iglesias y destruyeron el Seminario. Dos enormes lápidas recogen los numerosos nombres de los sacerdotes y religiosos muertos por su fe. Acabada la guerra, se reconstruyó el Seminario y colocó la frase

“Corazón Eucarístico de Jesús, queremos que Tú reines siempre sobre nosotros. (Repuesto y restaurado el 22-VI-1939)”.

Contemplar esta imagen del Sagrado Corazón de Jesús nos invita a comprender la estrecha vinculación con la Eucaristía, donde Jesús está vivo, con su corazón palpitante de amor. Adorar a Jesús en la Eucaristía es una magnífica expresión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Dios es Amor. La Eucaristía es el sacramento del amor. El amor se representa en el Sagrado Corazón de Jesús.

Esta bella imagen del Corazón Eucarístico de Jesús que preside el Seminario de Málaga nos invita a pedir al Señor que nos conceda sacerdotes santos según el Corazón de Cristo.

AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

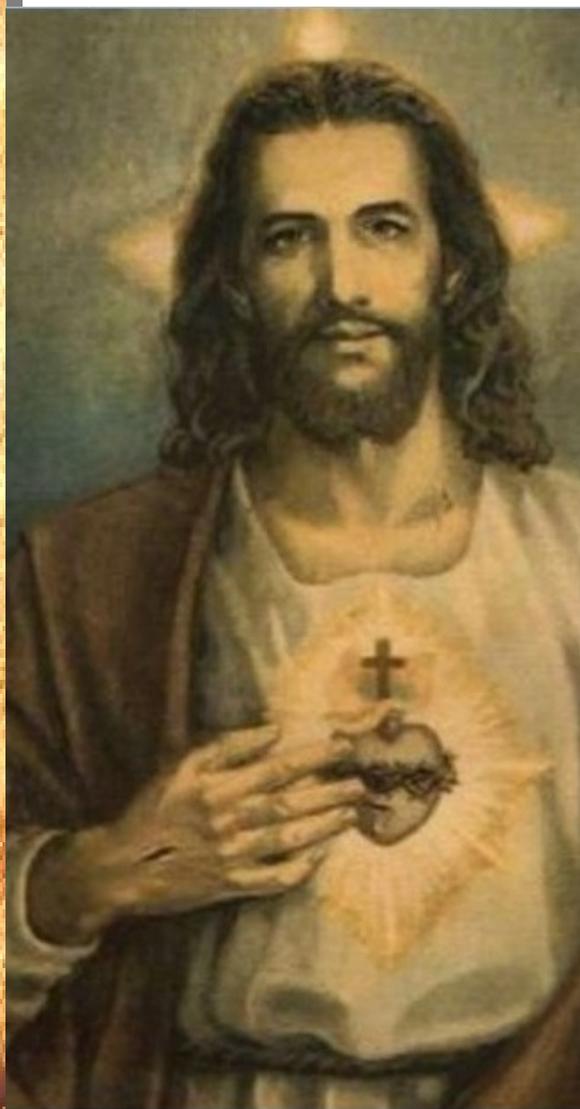
Yo buscaba el sentido de la vida
perdiéndome en vacías vanidades.
Tú estabas cerca y, en mis vacuidades,
no vi tu Amor entre mi fe perdida.

Mi pobre corazón, corza atrevida,
al beber de las aguas terrenales
pensó que mitigaba sed y males,
sin saber que era un barco a la deriva.

Tú, solo tú eres Norte de las vidas,
Sagrado Corazón que por mí lates
cercado por espinas dolorosas.

Permite que restañe tus heridas,
que te adore entre dudas y combates,
trocando tus espinas en mil rosas.

Antonia Sabaté Dondanza



“Corazón Eucarístico de Jesús, en Ti confío”

Cerro de los Ángeles, 28 - 30 junio 2019

Me produce una gran alegría presentar una nueva crónica de un Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores -el XVI en este caso-. Y más aún cuando ha supuesto, en esta ocasión, una oportunidad única de experimentar la grandeza del amor que Dios nos tiene.

Todo comenzaba la tarde del viernes 28 de junio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Y no podíamos tener mejor inicio que acudir a la celebración eucarística que al efecto se iba a celebrar en el Convento de las Carmelitas que se encuentra en el mismo Cerro de los Ángeles. Carmelo que fue fundado por santa Maravillas de Jesús, gran apóstol del Corazón de Cristo en nuestro país, para dar respuesta a la petición que le hizo el Señor: *"Aquí quiero que tú y esas otras almas escogidas de Mi Corazón, Me hagáis una casa en que tenga Mis delicias. Mi Corazón necesita ser consolado y este Carmelo quiero que sea el bálsamo que cure las heridas que Me abren los pecadores. España se salvará por la oración"*. Poder pisar ya ese Santo Cerro, justo en este día, ayuda a empezar a atisbar la transcendencia de lo que iría sucediendo a lo largo del fin de semana...

A continuación, nos trasladamos al Hotel Los Olivos, a los pies del Cerro, donde nos reunimos ya todos los participantes que habían acudido a vivir este nuevo Encuentro Nacional. Hasta allí acudieron jóvenes de Zaragoza, Castellón, Vigo, Navarra, León, Málaga, Toledo, Burgos, Getafe, Murcia y Madrid. Esa primera noche, tras la cena, la dedicamos a conocernos todos un poco más. Sobre todo, qué era lo que nos había llevado hasta aquel lugar... Aprovechamos también, antes del descanso, para pedir por aquellos jóvenes que, a pesar de sus deseos de acudir no pudieron hacerlo, y para que los frutos del Encuentro les alcanzan también a ellos.

El día siguiente, sábado 29, era la fiesta de los Santos apóstoles Pedro y Pablo, además de conmemo-

rarse el Inmaculado Corazón de María, al que nos habíamos consagrado hace ya más de un año bajo la guía de san Luis María Grignon de Monfort. Como veis, no podíamos tener mejores acompañantes de cara a la gran celebración del domingo... Por tanto, el sábado, faltaría más, debíamos comenzar la jornada con la celebración de la Eucaristía, y la disfrutamos en una de las estancias del hotel. Para dar paso, acto seguido, a una interesante y provechosa novedad con la que hemos contado este año.



Diferentes jóvenes habían ido preparándose durante varios días unos temas bien interesantes sobre la espiritualidad y devoción al Corazón de Jesús, y apoyados en documentos magisteriales como las encíclicas *Quas Primas* y *Miserentissimus Redemptor* se disponían a regalarnos las perlas que contenían. La verdad es que esta iniciativa fue un gozo para todos, y es que es muy enriquecedor dejarse nutrir por la vivencia personal que a cada uno ha suscitado la enseñanza de la Iglesia. Fue una verdadera formación sobre el Sagrado Corazón a través de temas como el reinado de Cristo, la consagración, la reparación y sus formas concretas, los diferentes apóstoles de ese Corazón que ha habido a lo largo de la historia y las promesas que se les han comunicado... Se notó que había un gran trabajo previo y mucha ilusión por ser de ayuda para los hermanos.

Sin embargo, aún quedaba el comprobar cómo puede afectar la vivencia de estas verdades a una persona concreta. Si todo se queda en la teoría, o de verdad puede llegar a tocar un alma y despertarla. Y, para ello, la Providencia nos regaló el privilegio de contar con el testimonio del sacerdote D. Mariano Funchal. A través

del cual palpamos cómo el suave roce del amor del Corazón del Señor, que se manifiesta en la Eucaristía, puede hacerse replantear a un joven todos sus proyectos vitales, por muy buenos que fueran, en favor del cumplimiento de la voluntad de Dios. Lo único que nos puede procurar la alegría verdadera en nuestras vidas. De D. Mariano emanaba una alegría evangélica natural, de esas que contagian y te hacen dar gracias al Señor por sus dones.

Nos sentamos después todos a la mesa para co-ger fuerza, con la comida, de cara a lo que se avecinaba esa misma tarde. Eran las 17:30 aproximadamente cuando dejábamos el que había sido nuestro alojamiento durante esa primera parte del Encuentro y nos dirigimos hacia el Cerro de los Ángeles. La verdad es que hacía un calor sofocante a esas horas de la tarde, aunque paso a paso pudimos llegar hasta la cumbre y entregar al Sagrado Corazón -en aquella bella imagen- el esfuerzo realizado por los frutos de la tan cercana renovación de la Consagración de España.

Una vez arriba, tocaba ponerse manos a la obra y preparar la llegada de todos los adoradores nocturnos que irían llegando, desde todos los puntos de España, a lo largo de la tarde para celebrar la Vigilia Nacional que se desarrollaría en la explanada del Santuario esa noche. A cada turno o sección entregábamos su separata tras anotar su nombre y año de fundación. Y así fueron pasando un autobús detrás de otro, llenos de adoradores nocturnos de todo lugar. No es de extrañar, por tanto, que se diera esa magnífica procesión de banderas, dando testimonio de tantas almas agradecidas al Santísimo Sacramento.

La Santa Misa de inicio de la Vigilia Nacional pudimos disfrutarla todo el grupo de jóvenes adoradores juntos a los pies del monumento al Corazón de Jesús, y así también asistimos a la Consagración de la Adoración Nocturna Española realizada por nuestro presidente al final de la misma. Fueron momentos emocionantes, vividos muy interiormente por todos. A lo que se sumó la Vigilia de la Adoración Nocturna como tal. Todos comentábamos lo mismo, qué marco y qué momento tan incomparables para realizar dicha adoración. A sólo unas horas de volver a renovar la Consagración de España al Sagrado Corazón y aprovechando para entregarLe nuestro propio Corazón, rodeados de una paz y alegría que emanaban de todas las personas que llenábamos aquella explanada. Y, por si fuera poco, la bandera nacional se iba haciendo cada más presente a lo largo de la base del mayor monumento que se ha dedicado al Señor en nuestra tierra. Todo acompañaba, hasta aquella brisa dulce que nos aliviaba del calor su-

frido durante la tarde... Desde luego que, recordando al P. Mateo Crawley, se puede decir que parecíamos estar en el Monte Tabor, junto a Pedro, Santiago y Juan asistiendo a la misma Transfiguración... Y desde luego que nos habríamos unido a la ocurrencia de Pedro: "*Hagamos tres tiendas*". No se podía estar mejor. Fueron momentos en los que cada uno de nosotros pudo hablar de tú a Tú con el Señor, pudo pedirLe que hiciera de nosotros un nuevo Tabor en medio del mundo. Un Tabor que diera testimonio de lo visto y vivido allí a todo con el que se encontrara, empezando por los más cercanos, con los que compartimos nuestra cotidianidad. Aquellos que deberían ser los primeros en notar que algo ha ocurrido en nosotros, que no hemos descendido de ese Cerro de la misma manera de la que subimos hasta él.



Sin embargo, los regalos no terminaban. Algunos de los jóvenes de nuestro grupo fueron los encargados de portar el palio bajo el que el Señor quiso acercarse en la procesión eucarística a todos los que habían acudido hasta Él aquella noche. La Vigilia tocaba ya a su fin y llegaba el momento de buscar un lugar donde poder descansar, algunos minutos al menos, hasta que volviera a salir el sol. Es lo que hicimos entre los pinos que conforman el bosque de entrada al recinto del Cerro, rodeados de muchos otros jóvenes que también deseaban vivir de primera mano esa espléndida mañana de domingo.

Eran las 7:00 de esa misma mañana y ya estábamos esperando a las puertas de la explanada del Cerro deseando que nos dejaran entrar. En cuanto lo hicieron nos apresuramos a escoger los asientos más próximos al altar que pudimos, y gracias a Dios conseguimos reservar sitio para todos los que éramos. Este espléndido grupo no podía disfrutar de lo que venía, separado. La espera no fue corta, porque hasta las 10:00 no dio inicio la Eucaristía. Tiempo que nos sirvió para seguir creando lazos entre nosotros.

El sol ya había logrado alcanzar cierta altura cuando la procesión de entrada avanzaba por el pasillo

central de la explanada del Cerro. Una bonita procesión en la que se representaba, gracias a la presencia de los diferentes obispos y cardenales, a todo el pueblo español. Se percibía la alegría interior de todos ellos por poder participar en un acto tan trascendental. El calor del Corazón de Cristo siguió haciéndose presente en ese Santo Cerro. Y así llegamos al tan anhelado momento...

Fue un detalle precioso que, en esta ocasión, 100 años después, fuéramos todos los presentes allí quienes pudiéramos renovar la Consagración de España al Corazón de Jesús. Tantas almas de españoles representadas a través de nuestra humilde presencia. Presencia adoradora ante el Señor expuesto en esos momentos en la Custodia. Presencia orante por tantas

necesidades de nuestra nación, de nuestras familias y de nosotros mismos. Presencia agradecida por los dones que Su Sagrado Corazón ha derramado desde el Cerro de los Ángeles a lo largo de este siglo. Presencia reparadora por tantas ofensas que hacia ese mismo Corazón se han dirigido.

No podía haber mejor colofón a nuestro Encuentro; dejar testimonio de tantos otros jóvenes que entregan su vida al Señor en horas calladas de adoración y que no pudieron acompañarnos físicamente. No podemos ni atisbar los frutos que surgirán de la vivencia común de este fin de semana, incluso más allá de nosotros mismos. La "Corazonada" que acredita nuestra peregrinación sí que puede ayudarnos a reflexionar sobre ello.

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR Carlos Menduiña Fernández



La adoración eucarística perpetua, puerta al cielo

Cartas a un hermano sacerdote

PARA ADQUIRIR ESTE LIBRO:

ADADP

c/ Alicante, 3
08195 Sant Cugat del Vallés (Barcelona).

629 792 849 / 609 283 706 / 676 059 594

e-mail: afpersona@gmail.com

Como indica el subtítulo del libro, "Cartas a un hermano sacerdote", se trata, efectivamente, de la recopilación de una treintena de cartas que monseñor Josefino Ramírez escribió, de julio de 1993 hasta junio de 1994, al padre Tomás Naval, para convencerle de que se instaurase en su parroquia la Adoración Eucarística Perpetua. Aunque éste es el motivo, sin embargo, el tema de cada carta, en general, viene dado por la festividad que se celebra en la fecha en que se escribe. Es un libro sencillo, de fácil y amena lectura, lleno de anécdotas, pero no por eso menos profundo. Incita y facilita la adoración ante Jesús Sacramentado, sobre todo, cuando en nuestras vigili-
as tenemos los tiempos de adoración personal y privada.



Jesús, nuestro adorable Maestro y Señor, nos dice: “Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le adoren así” (Jn 4,23), es decir, con una fe cuajada en la caridad (Cf Gal 5,6). La fe es el mayor regalo que Dios nos concede. Es la vida del espíritu, el oxígeno del alma; por la fe vivimos unidos a las Personas divinas. La fe determina y orienta toda nuestra existencia, nos da la felicidad suprema y da sentido a todo, hasta el dolor y la muerte,

a lo que ninguna filosofía da respuesta ¡Sólo Jesucristo! Que es “el que inició y completa nuestra fe” (Heb 12,2). Por eso debemos tener fijos nuestros ojos en Él, como nos dice este mismo texto. Todo adorador coherente con esta fe somos, ante los demás, la expresión viva de esa fe y el testimonio más preclaro, porque esto supone ser buenos cristianos. No olvidemos que para ello nos es imprescindible: **conocer la fe, alimentarla y ejercitarla.**

F E

CONOCER LA FE. Un principio de filosofía afirma que nada se puede amar si no se conoce. Dios nos ha dado estas tres prerrogativas: inteligencia, voluntad y libertad, para conocerle, amarle y servirle en los demás. En tanto en cuanto hagamos uso de estas facultades seremos más personas. Dios nos dice: “Quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos” (Os 6,6) y Jesús nos insiste: “En esto consiste la vida eterna: en que te conozcan a ti, Padre, y a tu enviado Jesucristo” (Jn 17,3). El documento más importante del magisterio sobre el laicado, la “Christi fideles laici”, de sus cinco capítulos, dedica el último a la formación, para “madurar y dar más frutos”, como nos pide el Señor; para dar respuesta a la identidad cristiana del seglar y ser el bagaje en nuestro caminar. El problema número uno hoy del laicado es la falta de formación. Debemos poner el máximo interés en formarnos por todos los medios que podamos. Es ineludible que todos tengamos la Biblia y el Catecismo de la Iglesia Católica. Por la Biblia conocemos lo que Dios ha querido revelarnos y a la Persona de Jesucristo, clave y razón de la Escritura. Por eso dice san Jerónimo, que fue el primer traductor de la Biblia: “**El que no conoce la Biblia no puede conocer a Jesucristo**”. Los evangelios se escribieron, principalmente, para dar a conocer a Jesús. El Catecismo es consecuencia y aplicación concreta de las verdades bíblicas que todo cristiano debemos conocer y vivir.

Coherencia

ALIMENTARLA. La fe cristiana es una Vida que debemos vivir las 24 horas del día y necesita, como toda vida, ser alimentada de lo contrario fenece. Dice Jesús: “Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna” (Jn 6,27). La fe, o vida cristiana, se alimenta como nos ha enseñado el Señor y nos recuerda su Iglesia, principalmente, con la oración, que es la primera y la última condición de la conversión, del progreso espiritual y de la santidad. También con los sacramentos, especialmente, por la Penitencia que nos fortalece la Gracia y nos la restituye si la hemos perdido. Por la sagrada Eucaristía, con la comunión frecuente. Jesús nos asegura: “Yo soy el Pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre y el que cree en mí no tendrá sed jamás... Yo soy el Pan bajado del cielo... El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día... (Jn 6). Igualmente nos alimentamos con la Palabra de Dios. “Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero” (Sal 119, 89).

Testimonio

EJERCITARLA. Toda vida se caracteriza, fortalece y desarrolla por la acción, por el ejercicio. En este caso por el ejercicio de la caridad, que es el de la fe. “La fe sin obras está muerta por dentro” (Sant 2,17). La caridad es el mandamiento supremo del Señor. Toda la Ley queda cumplida con este solo mandamiento. Es el vínculo de la perfección, reina de las virtudes, el ejercicio del amor cristiano, la asignatura principal del creyente “**La santidad no es otra cosa que la caridad plenamente vivida**” (Gaudete et Exultate). La caridad tiene muchas dimensiones, expresiones y formas, todas buenas y necesarias, pero la más importante es el **APOSTOLADO**. Si la caridad es hacer el bien, el mayor bien que podemos hacer es dar a conocer a Dios y a su Hijo Jesucristo, porque así serán eternamente felices.

¡Abrazemos todos estas tres sublimes y sencillas exigencias que tenemos todos los cristianos!

EN EL 175º ANIVERSARIO DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

José María Alsina Roca



El próximo 3 de diciembre, festividad de san Francisco Javier, se cumplirán 175 años de un hecho que en su momento pudo parecer irrelevante o en todo caso de exclusiva importancia para aquella comunidad de estudiantes jesuitas, sin embargo, Dios quiso que tuviera una gran transcendencia apostólica, hasta tal punto que influiría profundamente en toda la Iglesia.

El 3 de diciembre de 1844, el padre François-Xavier Gautrelet, de la Compañía de Jesús, director espiritual del escolasticado de Vals-près-le Puy, un pueblecito del sur de Francia, daba una plática espiritual a los estudiantes jesuitas de aquella casa, animándoles a superar la inquietud que sentían por tener que dedicar su tiempo y esfuerzo al estudio de la filosofía y no poder llevar a cabo, sin más tardar, lo que ellos más deseaban: anunciar el evangelio como misioneros en tierras lejanas. Para ello se preparaban y veían casi como un obstáculo lo que no era más que una exigencia de su formación religiosa. Su director espiritual consideró que era oportuno para su vida espiritual y su tarea formativa dirigirles una plática que les orientara. Se trataba de no apagar su celo apostólico y al mismo tiempo llevar a cabo su tarea formativa con seriedad y aprovechamiento. El Padre Gautrelet les recuerda que el fruto apostólico de cualquier tarea depende siempre de Dios y tiene que ser realizado con medios sobrenaturales. Siendo esto así, ellos también ahora pueden colaborar con la tarea de los misioneros mediante su

oración. Les dice: “*Sed apóstoles de la oración. Ofreced lo que hacéis cada día en unión del Corazón de Jesús por la salvación de las almas y por la extensión de su reinado*”. Insiste en que no solo la oración propiamente dicha sino toda su actividad, su estudio, su trabajo, sus inquietudes y sus ansias apostólicas todo puede ser ofrecido como medio que haga avanzar y fructificar la labor de los misioneros, es decir, que ya pueden empezar a llevar a cabo aquella tarea que están deseando realizar, participando con sus vidas en la tarea evangelizadora. Aquellos seminaristas extendieron esta idea del ofrecimiento de la vida ordinaria como trabajo apostólico por los pueblos y parroquias que iban los domingos a enseñar catecismo y a ayudar a los párrocos en su trabajo pastoral. De este modo tan sencillo empezó a propagarse el Apostolado de la Oración.



Dos años después, el padre Gautrelet escribe un folleto con el título: *El Apostolado de la Oración* que tendrá como objetivo difundir, más allá de las cercanías de Vals, la idea y la práctica de aquello que empezaron los estudiantes jesuitas

y de este modo, al cabo de pocos años, recibe ya un reconocimiento pontificio por parte del beato Pio IX concediendo a sus miembros las debidas indulgencias. Esta primera difusión no tuvo continuidad, debido a que, por circunstancias personales, el P. Gautrelet fue trasladado al colegio de Fourvière, en Lyon, como instructor de los jesuitas en el último periodo de su formación, llamado de tercera aprobación y de algún modo, dejaba huérfana la dirección del Apostolado de la Oración. Pero la Providencia velaba por la continuidad de aquella pequeña pero importante obra. Uno de aquellos estudiantes que había escuchado la plática del 3 de diciembre de 1844, el P. Enrique Ramière, era destinado como profesor de teología y luego como prefecto de estudios al centro de Vals-près-le Puy. El Padre Gautrelet, conociendo las cualidades humanas y espirituales del nuevo profesor, su entusiasmo, su valía intelectual y sobretodo su celo y fervor apostólico, pensó que era la persona adecuada para dirigir con renovado vigor lo que era en aquel momento una obra decadente. El P. Ramière se pone a trabajar inmediatamente. A partir de 1861, el Apostolado de la Oración toma un nuevo empuje apostólico con dos iniciativas. Una nueva redacción de aquel primer folleto sobre el Apostolado de la Oración, ahora convertido en un libro con el significativo título: *“El Apostolado de la Oración, santa Liga de corazones cristianos unidos al Corazón de Jesús para obtener el triunfo de la Iglesia y la salvación de las almas”* y en segundo lugar, algo

muy modesto inicialmente pero que, con el tiempo, tendría un alcance casi universal. Se trataba de la redacción de una revista mensual: “*El Mensajero del Corazón de Jesús*”, que llegaría a ser la revista religiosa más difundida en el mundo católico. Su popularidad fue inmensa; se llegó a publicar en 49 lenguas y en 81 naciones distintas. Gracias a ella la devoción al Corazón de Jesús llegará a todas partes y se convertirá en la devoción central de la piedad del pueblo cristiano.

El Apostolado de la Oración significó todo un programa de renovación espiritual que con su lema “**ADVENIAT REGNUM TUUM**” llamaba a la esperanza en un mundo de creciente secularización. Se trataba de poner en el centro de la vida cristiana un vivo anhelo de participar en la tarea apostólica de la Iglesia: la extensión del Reino de Cristo, pidiendo a Dios, con toda nuestra vida, que se realicen las esperanzas prometidas: que toda la humanidad reconozca que hay un solo Señor y Dios salvador de todos los hombres. De ello se haría eco años más tarde el Concilio Vaticano II cuando hace un llamamiento a los laicos para que participen con toda su vida en esta tarea apostólica de consagración del mundo. En su Constitución dogmática “*Lumen Gentium*”: “*Los laicos, en cuanto consagrados a Cristo y unguidos por el Espíritu Santo, ...con todas sus obras, sus oraciones e iniciativas*

apostólicas, la vida conyugal y familiar, el cotidiano trabajo, el descanso de alma y de cuerpo, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo (cf. 1 P 2, 5), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del cuerpo del Señor. De este modo, también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran el mundo mismo a Dios” (n.34).

Es muy importante para los adoradores tener presente la tarea apostólica llevada a cabo por el Apostolado de la Oración. Nuestros fundadores, tanto Hermann Cohen como Luis de Trelles, vivieron de este espíritu reparador y misionero. Como es bien conocido, el culto eucarístico y la devoción al Corazón de Jesús están intrínseca e inseparablemente unidas. La adoración eucarística es ante todo un reconocimiento del amor del Corazón de Jesús, que ha querido permanecer en medio de los hombres y quiere que nos asociemos con Él con nuestra oración. Así quedaba reflejado en una oración del anterior ritual de la Adoración Nocturna: “*Dulcísimo Jesús, Sacerdote y Redentor amantísimo, que desde la Hostia consagrada estáis rogando*



al Eterno Padre por nosotros, acoge benignamente por los méritos de tu divino Corazón las súplicas de todos los adoradores, que unidos en un mismo espíritu de amor y reparación, te hacemos vela en estas horas”.

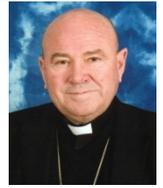
Para terminar recordar unas palabras de Trelles dirigidas a los adoradores, inspiradas por el mismo lema del Apostolado de la Oración, “*Adveniat Regnum Tuum*”: “*Cuando vayáis a la Adoración, además de pedir por vuestras necesidades y preocupaciones, no olvidéis que la petición principal tiene que ser la misma que hace Jesús en la Eucaristía: que todos los hombres se salven. La conversión del mundo entero, tiene que ser nuestra principal petición ante el Señor*”.

Sigan recomendando con tesón creciente y renovado y extendiendo la práctica piadosa de los “Primeros Viernes”, pues en ella, el fiel reconciliado con Dios, con la Iglesia y con los hermanos mediante el Sacramento de la Penitencia, se une al Corazón de Jesús alimentándose con el Sacramento de la Eucaristía y participa de su actitud de ofrecimiento y reparación.

San Juan Pablo II
Discurso al V Congreso mundial de secretarios nacionales del Apostolado de la Oración
13 de abril de 1985

LA RELACIÓN INTRÍNSECA EXISTENTE ENTRE EL CORAZÓN SAGRADO DE JESÚS Y LA EUCARISTÍA

Mons. D. Manuel Ureña Pastor
Consiliario Nacional de la Adoración Nocturna
Arzobispo Emérito de Zaragoza



In cruce latebat sola deitas; at hic latet simul et humanitas
(Adoro te devote)

El Consejo de Redacción de nuestra muy preciada revista **La Lámpara del Santuario** me ha brindado gentilmente la ocasión de escribir para nuestros lectores una breve reflexión teológica sobre el nexo existente entre el ser del Sagrado Corazón de Jesús y la Eucaristía.

Pues bien, aceptada con gozo esta gracia singular, estimo necesario abrir el estudio del tema propuesto con unas consideraciones preliminares sobre la esencia del cristianismo, sobre el ser mismo de nuestra fe, sobre el contenido ontológico de lo que esperamos y de lo que amamos por encima de todo. Pues sólo así podremos comprender la profunda significación que tienen para nuestras vidas el Sagrado Corazón de Jesús y la Eucaristía.

I.- El encuentro con Jesús

Ser cristiano no consiste primaria y fundamentalmente en la profesión de una doctrina ni en el cumplimiento de unas leyes celosamente guardadas en un código moral o jurídico, así como tampoco en la celebración asidua de una liturgia, por muy bella y fascinante que ésta sea.

Porque, antes que una doctrina, que una ética o que una liturgia, el ser cristiano arranca de la experiencia originaria del encuentro vital con una persona, con un alguien muy concreto y determinado, con una persona que, habiéndose cruzado en mi camino o yo en el suyo, percibo que me ha cautivado, me ha deconstruido y me está construyendo de nuevo hasta el punto de que va a cambiar de raíz mi modo de pensar y mi forma de existir la vida.

Pues bien, esa persona, ese alguien capaz de asumirme despojándome primero de mi pobre ser y haciendo posible después que yo llegue a ser otro en él y desde él, fue en el pasado, ha venido siendo a lo largo del tiempo, continúa siendo hoy y seguirá siendo siempre Jesucristo, sólo Jesucristo.

Pero no el Jesucristo inventado por nosotros, ni el imaginado por la sociedad desde sus propios para-



digmas y prejuicios ni el tergiversado por la verdad aparente de la novela histórica, hoy tan en boga, sino el Jesucristo real e histórico, el Jesucristo cuya historicidad ha sido probada por la crítica histórica más rigurosa, aquel Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que vivió en tiempos de los emperadores Augusto y Tiberio en un oscuro rincón de la Palestina romana y cuyo verdadero rostro amanece radiante, lleno de verdad y de vida, en los textos del Nuevo Testamento.

Se trata, en suma, de aquel Jesucristo con el que se encontró Saulo de Tarso y éste se convirtió para siempre a su causa tras haber sido derribado del caballo con el que se dirigía raudo hacia la capital siria para perseguir a los cristianos (Cf. Hch. 9,1ss.). Y es el Cristo que hizo pasar a Andrés y a su hermano Pedro, los hijos de Simón, y a Santiago y a Juan, los hijos de Zebedeo, de simples colectores de peces a pescadores de hombres.

Y es que todos ellos se encontraron con Jesús y descubrieron en Él la expresión perfecta, el icono mismo del amor de Dios a los hombres. Y, por eso, creyeron en Él y cayeron rendidos ante sus pies.

Muy claro testimonio de este comportamiento da también el anciano Simeón cuando, al ver entrar en el

templo al recién nacido Jesús en brazos de su madre, María, exclama con gozo inefable: *“Ahora, Señor, según tu promesa puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”* (Lc 2,29-32).

Dicho en síntesis, el hecho de haberse cruzado aquellas personas con Jesús supuso para sus vidas un cambio total, un antes y un después nítidos, pues, de

II. El Sagrado Corazón de Jesús o el corazón humano del Hijo de Dios hecho hombre. El símbolo natural del amor del Dios encarnado

A tenor de lo expuesto en la Introducción, forzosamente hemos de concluir que la razón formal por la que los apóstoles y sus seguidores se convierten a Jesús estriba en que éste, un hombre aparentemente como los demás, se les ofrece, sin embargo, como portador de un mensaje y de unos signos reveladores de que Él es más que un profeta y, por supuesto, mucho más que un sabio de este mundo. Dicho lacónicamente, el ser de Jesús se les ofrecía, desde un punto de vista cualitativo, como siendo más que un hombre, como trascendiendo los límites constitutivos de la naturaleza humana.

Y es que Jesús, por medio de su ser humano, está hablando a los hombres y dándoles a conocer la verdad plena, les está comunicando el ser de Dios y les está ofreciendo a raudales, sin medida, a manos llenas, el don del amor divino. Dicho en síntesis, el absoluto hecho fragmento en Jesús, el universal vertido en un particular concreto, el todo mostrado en la parte, la divinidad encarnada en la naturaleza humana se hacen visibles a los hombres de buena voluntad a través de Jesús, y, en concreto, a través de su ser humano.

Ahora bien, surge de inmediato la pregunta, la inevitable y gran pregunta: ¿en qué hemisferio de la naturaleza humana de Cristo se nos muestran la verdad plena, la bondad total, la belleza metafísica, la vida verdadera y el amor, que, como afirma san Juan (3Jn 2,16), es la esencia misma del ser de Dios? ¿El ser de Dios que nos trasmite la naturaleza humana del Señor nos viene a nosotros, los hombres, por medio del alma humana del Verbo encarnado o por medio de su cuerpo?

Llegamos así a los umbrales mismos del núcleo de nuestro tema. ¿Cuál es el elemento de la naturaleza humana de Cristo redentor a través del cual Él, el Señor, nos hace llegar la salvación del Padre?

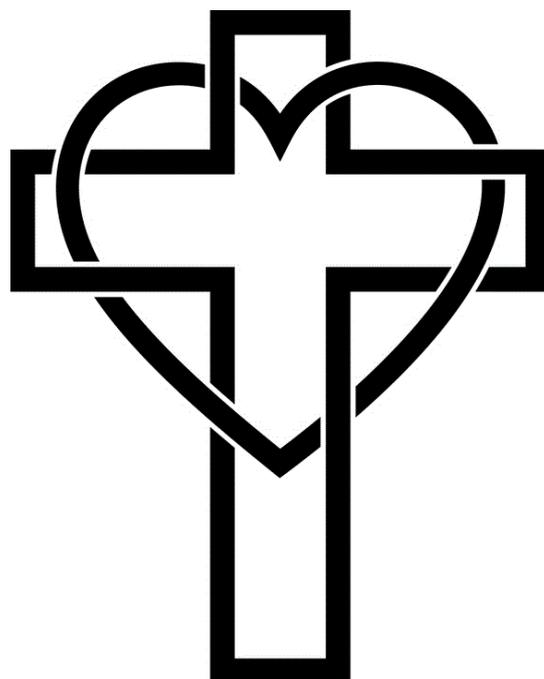
Ese elemento maravilloso de la naturaleza humana de Cristo es, el corazón, el corazón humano de nuestro Señor.

pronto, se encontraban con un hombre que, por ser al mismo tiempo Dios, era portador de la verdad total, de la vida plena y del amor absoluto, del amor infinito y sin fisuras. Por eso, aquel encuentro significó un cambio radical en sus vidas. Ellos lo dejaron todo (familia, hacienda, amigos) y se unieron a Él. Y es que, en realidad, no podían hacer otra cosa. Pues, ¿a dónde, a qué otro o con qué otro podrían haberse ido si solamente Jesús tenía palabras de vida eterna?

¿En qué consiste este corazón? ¿Cuál es su textura ontológica?

Nuestra época, que está desgraciadamente prendida en la red de esa nefasta ideologización de la ciencia, heredada del positivismo de Auguste Comte, eleva la ciencia experimental y matemática a la condición de emperatriz del saber humano “en sentido estricto” (*in strenge Sinn*). Por lo tanto, el espíritu de nuestro tiempo propende a comprender el ser del corazón en un sentido meramente anatómico y fisiológico. Según este modo estrecho de pensar, el corazón sería un órgano del cuerpo humano y nada más.

Pero este planteamiento reduccionista, fruto de la ideologización de la ciencia, no hace justicia a la amplia gama de significados del término corazón. En efecto, como ha señalado la antropología cultural, en las grandes culturas semita y egipcia de la antigüedad, el corazón, a saber, una víscera clave del cuerpo, es entendido como el centro del ser humano, como la fuente del dinamismo vital del cuerpo del bípedo erecto y también como el lugar de su vida psíquica, como el centro de



sus facultades espirituales y, en concreto, de las afectivas. Para el mundo semita-egipcio, el corazón es la sede del pensamiento y de la actividad intelectual. En el mundo hebreo, el corazón se concibe como el lugar de la comprensión, del razonamiento, de la reflexión, de las opciones humanas. El corazón representa también en el lenguaje bíblico el lugar en donde residen los sentimientos y, sobre todo, el amor. Por eso, el corazón es siempre el símbolo natural del amor. Celebrar el Sagrado Corazón de Jesús significa, por tanto, actualizar la presencia de su amor inmenso al Padre y a nosotros.

Comprendido así, el corazón de carne del Redentor es el símbolo natural de su amor al Padre y a los hombres, un amor descendente que, según la lógica interna del amor verdadero, pide una correspondencia que no siempre se da. Y no se da por la debilidad humana, por el pecado de los hombres, pues Jesús sí ama y sí se compromete siempre. En cambio, nosotros, hombres enfermos, tentados por el demonio y presos de la concupiscencia, sucumbimos a la tentación y somos infieles a Jesús.

No otro es el contenido de las revelaciones de Jesucristo a santa Margarita María de Alacoque cuando, en junio de 1675, le descubría a ella su corazón en Paray-le-Monial. *“Mira -le dijo el Señor- este corazón [mío], que tanto ha amado a los hombres, que no ha ahorrado nada hasta agotarse y consumirse para demostrarles su amor. Y, sin embargo, como reconocimiento de todo ello, no recibo de la mayoría sino un cúmulo de ingratitudes que se manifiestan en las irreverencias, en los sacrilegios, en las frías indiferencias y en los desprecios que se tienen para conmigo... pero lo que más siento de todo es que son justo los corazones consagrados especialmente a mí los que así se comportan conmigo”*.

Esto supuesto, el abismo de amor mostrado por el corazón de Cristo a los hombres va lamentablemente parejo con las espinas de nuestros pecados, que hieren sin piedad el corazón tierno del Redentor.

Como se sabe, el culto al sagrado corazón humano de Jesús se fue abriendo paso

lentamente durante los siglos XVIII y XIX, hasta que el 25 de agosto de 1856, casi doscientos años después de los sucesos de santa Margarita María en Paray-le-Monial, Roma extendía a toda la Iglesia, con rango de memoria obligatoria, la celebración litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús. Y, en 1899, el papa León XIII elevará dicha memoria obligatoria al rango de fiesta y, ya en el siglo XX, el papa Pío XI habría de convertir dicha fiesta en solemnidad.

Los últimos pasos en la consolidación definitiva de la doctrina y del culto del Sagrado Corazón de Jesús los daría el papa Pío XII en su carta-encíclica de 15 de mayo de 1956, *Haurietis aquas* (Cf. DZ-HÜN 3922-3925).

Partiendo de la doctrina de la unión hipostática según la cual la naturaleza divina del Verbo encarnado y su correspondiente naturaleza humana, al estar unidas en la persona divina de Cristo, se interpenetran y se comunican entre sí (*communicatio idiomatum*), el corazón de Jesús es el índice y el símbolo del triple amor con que el divino redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres.

Este corazón es ante todo símbolo del divino amor, que en Él es común con el Padre y con el Espíritu Santo, y que sólo en Él, como Verbo encarnado se manifiesta por medio del caduco y frágil cuerpo humano.

Además, el corazón de Cristo es símbolo de la muy ardiente caridad, que, infundida en su alma, constituye la preciosa dote de su voluntad humana y cuyos actos son dirigidos e iluminados por una doble y perfectísima ciencia, la beatífica y la infusa.

Y el corazón del Señor es también símbolo de su amor sensible, ya que el cuerpo de Jesucristo, plasmado en el seno castísimo de la virgen María por obra del Espíritu Santo supera en perfección y, por ende, en capacidad perceptiva, todo otro organismo humano (Cf. DZ -HÜN 3924).



Por consiguiente, partiendo del principio de la unión hipostática, según el cual, creemos estar unidas las dos naturalezas de Cristo en su única persona divina, podemos percibir los muy estrechos vínculos que

existen entre el amor sensible de Jesús y su doble amor espiritual: el humano y el divino (DZ –HÜN 3295).

III. La Eucaristía, memoria sacramental del amor absoluto del corazón de Jesús atravesado por nuestros pecados

¿Cuál es la relación existente entre el Sagrado Corazón de Jesús y la Eucaristía? ¿Podría darse la Eucaristía sin el Corazón de Jesús? ¿Podría existir el corazón de Jesús sin la Eucaristía?

Uno y otra, el Corazón Sagrado de Jesús y la Eucaristía se exigen mutuamente.

En efecto, el corazón de Jesús es el símbolo natural de un amor absoluto, de un amor hasta la muerte, y de una muerte de cruz, por parte de Cristo. El cual, estando en la forma de Dios, no hizo alarde de su categoría de Dios, sino que se anonadó y se hizo hombre y pasó por uno de tantos (Cf. Fil 2, 5-11).

Dicho con la mayor explicitud, el amor de Dios a los hombres en Jesús, cuyo símbolo natural es su corazón físico, le ha costado al Padre la entrega del Hijo a la muerte.

Esa muerte en cruz y la resurrección consiguiente al tercer día constituyen los dos momentos centrales de la Pascua del Señor, cuya memoria sacramental es la Eucaristía.

La Eucaristía nace del corazón amante del Señor atravesado por la lanza del soldado romano. Examinemos el conocido paso de Juan 19,31-37. “Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en

la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con Él, pero, al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: **no le quebrarán un hueso**, y en otro lugar la Escritura dice: **mirarán al que traspasaron**”.

Sin el corazón ardiente de Jesús, que, por amor a nosotros los hombres, se entrega a la muerte de cruz y resucita al tercer día, no habríamos sido salvados. Nuestra salvación ha sido posible por el amor y por la muerte del Hijo por amor (Pascua y Eucaristía).

Porque la muerte por amor es siempre el signo evidente de la verdad del amor. “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo como víctima de propiciación, como víctima de nuestros pecados (Cf. 1Juan 4,10)”.

Hay, pues, una circularidad en el binomio Corazón de Jesús y Eucaristía. El amor exige el sacrificio; el sacrificio es fruto del amor.

Valencia, a 10 de agosto,
día de san Lorenzo mártir,
de 2019



REFLEXIONES SOBRE EL MISTERIO PASCUAL (III)

D. Valerio Galayo López
Director Espiritual A.N.E. diócesis de Plasencia



Llamados a proclamar, a celebrar y a vivir la muerte y la resurrección del Señor

El poder y fuerza del Misterio Pascual

Aparecen en los prefacios de la Pasión y Pascua:

“...Porque en la pasión salvadora de tu Hijo el universo aprende a proclamar tu grandeza y, por la fuerza de la cruz, el mundo es juzgado como reo y el Crucificado exaltado como juez poderoso...” (Prefacio 1º de la Pasión, Misal Romano, 3ª edición).

“...Porque se acercan ya los días santos de su pasión salvadora y de su resurrección gloriosa; en ella celebramos su triunfo sobre el poder de nuestro enemigo y renovamos el misterio de nuestra redención...” (Prefacio 2º de la Pasión, Misal Romano, 3ª edición).

“...Porque él es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo; muriendo destruyó nuestra muerte, y resucitando restauró la vida...” (Prefacio pascual 1º, Misal Romano, 3ª edición).

“...Pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Por él, los hijos de la luz amanecen a la vida eterna, los creyentes atraviesan los umbrales del reino de los cielos; porque en la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida y en su resurrección hemos resucitado todos...” (Prefacio pascual 2º, Misal Romano, 3ª edición).

Aparecen igualmente en este texto de **san Máximo de Turín** (s. V):

“La resurrección de Cristo destruye el poder del abismo, los recién bautizados renuevan la tierra, el Espíritu Santo abre las puertas del cielo (...) Así, con un solo y único acto, la pasión del Salvador nos extrae del abismo, nos eleva por encima de lo terreno y nos coloca en lo más alto de los cielos. La resurrección de Cristo es vida para los difuntos, perdón para los pecadores, gloria para los santos”. (Sermón 53, 1-2.4: CCL 23, 214-216). (Oficio Monástico, 2ª lectura del sábado de la cuarta semana del tiempo pascual, ciclo impar).

Presencia, proyección y desarrollo del Misterio Pascual en el Año Litúrgico

El Misterio Pascual lo seguimos celebrando durante la Octava de Pascua y a lo largo de la cincuentena pascual. Al domingo le llama la Iglesia “la Pascua semanal”. Ya el historiador cristiano Eusebio de Cesarea nos transmite la práctica de la Iglesia antigua: “Cada semana celebramos nuestra fiesta de Pascua, el día del Señor y día de nuestra salud, realizando los misterios del verdadero Cordero, por quien hemos sido redimidos.” Y, en otro lugar, añade: “Cada día del Señor celebramos nuestra Pascua”.

Todas las celebraciones del Señor, de la Virgen y de los santos, que tienen lugar a lo largo del año, son fruto y memoria de la Pascua de



Vigilia Pascual 2017 en la Catedral de Valladolid. Ciro Pascual.

Jesús. Las celebraciones de la Santísima Virgen y de los santos tienen su base en que ellos imitaron y vivieron el Misterio Pascual de forma ejemplar e incluso heroica.

En todos los momentos de la vida, en un acto litúrgico o en cualquier otro momento, puedo por la fe, participar en su pasión, muerte y resurrección, en su Misterio Pascual y vivir una existencia "pascual".

Las riquezas del Misterio Pascual

-**S. Pablo** nos habla de:

"la longitud, la anchura, la altura y la profundidad." (Ef 3,1-4. 14-19. Col 2,2 y 4,3. 1,26).

-**S. Juan de la Cruz** (s. XVI), leemos en la 2ª lectura del Oficio de su fiesta (Liturgia de las Horas):

"Por más misterios y maravillas que han descubierto los santos doctores y entendido las santas almas en este estado de vida, les quedó todo lo más por decir y aun por entender, y así HAY MUCHO POR AHONDAR EN Cristo, porque es como una abundante mina con muchos senos de tesoros, que, por más que ahonden, nunca les hallan fin ni término..." (Del Cántico Espiritual de S. Juan de la Cruz, presbítero, Cántico 37, 4 y 36, 13, declaración).



"El Señor hace cosas grandes con nuestra pequeñez, como hizo con los cinco panes. No realiza milagros con acciones espectaculares, no tiene la varita mágica, sino que actúa con gestos humildes. La omnipotencia de Dios es humilde, hecha sólo de amor. Y el amor hace obras grandes con lo pequeño. La Eucaristía nos los enseña: allí está Dios encerrado en un pedacito de pan. Sencillo y esencial, Pan partido y compartido, la Eucaristía que recibimos nos transmite la mentalidad de Dios. Y nos lleva a entregarnos a los demás. Es antídoto contra el "lo siento, pero no me concierne", contra el "no tengo tiempo, no puedo, no es asunto mío"; contra el mirar desde la otra orilla".

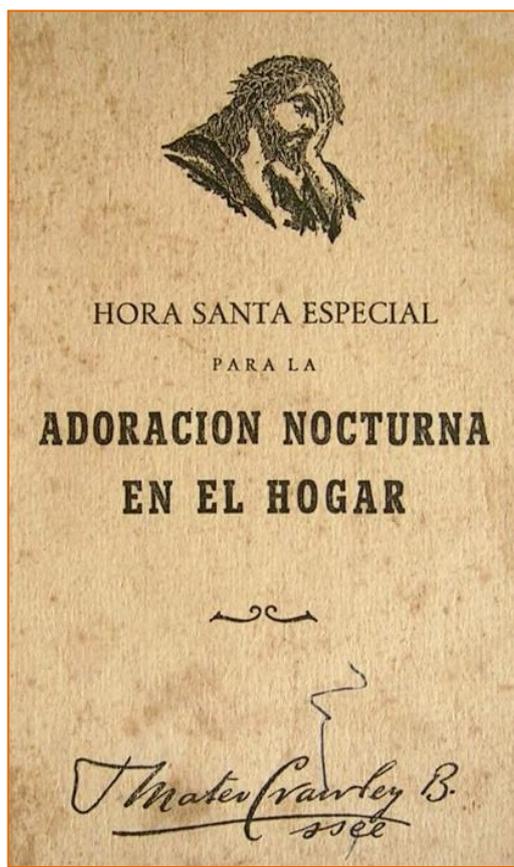
(Papa Francisco, Santa Misa en la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, 23 de junio de 2019)

EL PADRE MATEO CRAWLEY Y LA ADORACIÓN NOCTURNA EN EL HOGAR

Beatriz Bergera Losa

Aunque mucho menos conocida hoy que la “Entronización”, el P. Mateo Crawley también fundó otra obra para gloria y reparación del Corazón de Jesús cuyo nombre sorprenderá agradablemente a los adoradores que ahora sepan de ella: la “Adoración nocturna en el hogar”. En el número del mes de enero de 1928 de “La Lámpara del Santuario”, “Sección doctrinal e histórica”, se transcribía un texto del P. Mateo Crawley invitando a las familias a unirse a ella, y precedía a la transcripción un elogioso comentario sobre esa obra, “complemento de la Adoración Nocturna en el Santuario, en el templo”.

Exponía así la obra el P. Mateo Crawley, que escribió para ella su conocido libro “Jesús, Rey de Amor” y su también famosa “La Hora Santa”, conjunto de meditaciones ordenadas por meses: “¿De qué se trata?... Nada menos que de establecer poco a poco la Adoración nocturna dentro del círculo más hermoso de los hogares del Divino Corazón; pero adoración hecha, naturalmente, en el hogar mismo. ¿Creéis que sería imposible organizar con las familias un tanto numerosas una noche de adoración, una vez al mes, y de preferencia la víspera del Primer Viernes, digamos, de diez de la noche a las cuatro de la mañana?... **La Adoración Nocturna ha hecho, de algunos años a esta parte, inmensos y maravillosos progresos, provocando un movimiento de fe y un diluvio de gracias como tal vez ninguna otra “Obra” jamás los provocó. Admiramos esta “Obra” con gran admiración, y veneramos sin reservas a esos millares de centinelas, vigías de la alta noche ante el Sagrario.** Pero es indudable que fuera de esta hermosísima falange hay otra muchísimo más numerosa y no menos amante, la de padres y madres, la de tantos jóvenes y aun de niños, los mayores del hogar, que querrían pero que, muy a pesar de ellos, no pueden, por serios motivos de salud y por otras razones valederas, salir de casa de noche y hacer la adoración nocturna en la iglesia...



Es notable observar que donde quiera que la Adoración Nocturna está establecida, los más asiduos, los más fervorosos a esa vela de amor y sacrificio son casi siempre aquellos que, por trabajos rudos y por mil afanes diarios, viven agobiados por gran fatiga, como son obreros de almacenes y talleres y gente de campo que, para tomar parte en esta vela nocturna, deben hacer, con cualquier tiempo, muchos kilómetros a pie y otros tantos de regreso. Si esto es así, ¿no os parece, pues, amados apóstoles, que mi proyecto es factible y que reforzaríamos ciertamente la falange de Adoradores, primero, con el número escogido de familias que, no pudiendo ir a la iglesia, harían, en espíritu y en verdad, la misma

adoración reparadora en el hogar... y segundo, con el grupo numeroso de jóvenes que se habrán formado en este crisol de fuego, y que habrán tomado gusto y aun entusiasmo por el bellissimo ejercicio de la Adoración familiar? ¿No creéis, amados apóstoles, que dentro de unos diez años habremos duplicado y aun triplicado el número de Adoradores nocturnos ante el Santísimo Sacramento, formados en vuestros propios hogares, mediante la iniciativa que os propongo ahora?...” Qué hermoso será, por ejemplo, el espectáculo de una familia que, en vísperas del Primer Viernes, después de la cena y de alegre esparcimiento, llegada la hora convenida entre todos y encendida la lámpara delante de la imagen del Rey Divino, entona un cántico, digamos el del Congreso Eucarístico... Terminado éste, comienza por turno, la vela. De hora en hora, los pequeños y los grandes adoradores, como centinelas avezados, se irán reemplazando...” ¡Oh!, cuántos serán los prodigios que retomarán al redil, los ciegos, los paralíticos voluntarios que serán curados; cuántas las almas hermosas que serán colmadas por esa noche mensual de Adoración familiar. Ese pacto de amor, sellado en hora solemne, entre el Corazón de Jesús y Betania, será un día para vosotros un pacto de prodigios; pues jamás se dejó el Señor ganar en generosidad; jamás...”.

XXXIII PEREGRINACIÓN A FÁTIMA DE LA A.N.E.

Carlos Menduiña Fernández

El día 17 de mayo, hacia las 16:30, de tiempo nuboso, un poco ventoso y festividad de san Pascual Bailón, se iniciaba la procesión de banderas desde **La Cruz Alta** hacia la **Capelinha**. Participaron 22 banderas, 16 sacerdotes; la iniciaban las habituales pancartas, con los lemas de la A.N.E., y una que rezaba “*La familia que reza unida permanece unida*”, gran número de adoradores portando ramos de flores, cuatro señoras con mantilla, los pastorcillos y cerrando la procesión los presidentes diocesanos junto con el delegado del Presidente Nacional.

Llegados a la **Capelinha**, después de la ofrenda floral, donde los niños ofrecieron una flor cada uno, comenzó la Santa Misa presidida por el Rvdo. D. José Ángel Feijó Pico, rector del Seminario de Orense, que también había presidido la procesión previa. La primera lectura de la misa la hizo D. Carlos Torrijos, las estrofas del salmo las cantó D^a Carmiña Lagoa Costas, la proclamación solemne del evangelio el Rvdo. D. Luis Javier González Seguí y las preces el Rvdo. D. Santiago Freire Comesaña. Don José Ángel, en una breve homilía, después de agradecer la presencia de los adoradores señaló que: *Venimos a Fátima para adorar y acompañar a nuestra Madre, para abrirle nuestro corazón, para rezar por la conversión propia y ajena. Empezamos la peregrinación con la Eucaristía porque el Señor siempre nos espera en el sagrario...* insistió en que *debemos rezar por todos, empezando por uno mismo. Rezar por las vocaciones sacerdotales y por la santidad de los sacerdotes.* Terminada la Eucaristía comenzó la procesión eucarística, con el Señor bajo palio y alfombra floral, hasta el templo de la Santísima Trinidad, donde se rezaron vísperas. Destacaron las preces que fueron muy bien leídas por los “videntes”, Raúl y Daniela.

Después del rosario y la procesión de las velas, a las 22:45, se celebró la vigilia en la Basílica del Rosario, que estaba repleta de fieles, que fue de un sólo turno. Estuvo presidida por D. José Ángel Feijó. Tuve el honor de dirigirla y se desarrolló perfectamente siguiendo de forma estricta el protocolo marcado.

Al día siguiente, a las 9:30, hubo un Vía Crucis hasta “*Os Valinhos*” dirigido magníficamente por el Vicario de Fuensalida, D. Sergio Farto Valdehornillos siguiendo textos del de San Josemaría. Por la tarde se celebró la Eucaristía en la iglesia parroquial de Aljustrel, Nuestra Señora de Fátima, presidida por D. José Leo-



nardo Lemos Montanet, obispo de Orense, acompañado de cinco sacerdotes. Ofició la Misa propia de santa Jacinta y san Francisco Martos, los pastorcillos de Fátima. La homilía fue una semblanza entre la adoración y las apariciones. En la homilía señaló que: *Debemos tener vocación de hombres y mujeres de oración y adoración. Francisco y Jacinta así lo hicieron; después de las apariciones tuvieron un corazón orante.* Recordó que: *Estamos celebrando el centenario de la subida al Cielo de Francisco y de la consagración de España al Corazón de Jesús.* Y puesto que: *Venimos como peregrinos, y como pisamos un lugar santo, pidamos al Señor que nos ayude a ser testigos misioneros: Este debe ser nuestro propósito.* Terminó diciendo que: *Nuestra mirada también debe ir dirigida a María que nos pidió rezar mucho por nuestra conversión y por la de todos los pecadores, principalmente de los niños y jóvenes.* Terminada la misa se visitaron, a discreción, distintos sitios emblemáticos relacionados con las apariciones. Es de señalar que en todas las celebraciones diurnas estuvo presente en camilla, D. Jorge Lence, lo que supuso un gran esfuerzo por su parte.

XXX JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD Y REFLEXIÓN BAJO EL CARISMA DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Ángel Manuel Rodríguez González
Coordinador-Administrador de la Fundación Luis de Trelles



Santiago de Compostela 11 a 14 de julio 2019

El año pasado, en Zamora, a los pies de la tumba de don Luis, inaugurábamos el año conmemorativo del bicentenario de su nacimiento, que clausuramos ahora en su tierra natal, con la celebración, en Santiago de Compostela, de las XXX JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD Y REFLEXIÓN. La ciudad del Apóstol está muy ligada a la vida de don Luis, pues fue allí donde, entre 1833 y 1840, cursó la carrera de Leyes.

El **jueves 11**, dimos comienzo a las actividades programadas, con una visita guiada al Pórtico de la Gloria, en la Catedral, obra del Maestro Mateo, que tras una compleja restauración de casi 10 años para recuperar la policromía original y reparar filtraciones de humedad, vuelve a estar abierto al público. Considerado la máxima expresión artística del románico, se terminó en 1188, y representa un programa iconográfico apocalíptico y salvífico cuyo centro es la visión de la Jerusalén celeste, que nos fue explicado con todo detalle por los guías.

Tras la visita, y a pesar del calor, un grupo de intrépidos peregrinos no dudó en realizar la última etapa del Camino, desde el Monte del Gozo a la Catedral. A su llegada, en la plaza de la Quintana, les esperaban el resto de los asistentes para, todos juntos, visitar la tumba del Apóstol, pedir por los frutos de estas Jornadas, y dar el abrazo a la imagen de Santiago que preside el altar mayor, cumpliendo así con una tradición que data del siglo XIII.



Por la tarde, en el salón de actos de la hospedería "Vía Lucis", tuvo lugar la apertura de las XXX Jornadas de espiritualidad y reflexión, que presidió Mons. D.



Luis Ángel de las Heras Berzal, obispo de Mondoñedo-Ferrol, quien inició el acto con el rezo del "Te Deum".

El vicepresidente de la Fundación, D. Alfonso Mora Palazón, dio la bienvenida a los asistentes y agradeció al Sr. Obispo su presencia. Ensalzó la figura del venerable Luis de Trelles, y recordó algunos aspectos de la amistad que unía a éste con san Antonio María Claret.

Tras los saludos del presidente nacional de la Adoración Nocturna Española, D. José Luis González Aullón, y del presidente de la Sección de la Adoración Nocturna de Santiago, D. Fernando Herva Allegue, tomó la palabra la directora de las Jornadas, D^a. Carmen Pérez Bustelo, que explicó el por qué se escogió la definición que san Agustín hizo de la Eucaristía: "**Sacramento de piedad, símbolo de unidad, vínculo de caridad**" como lema, y cómo siguiendo cada una de las tres definiciones que lo componen, iremos profundizando en el mensaje eucarístico de don Luis de Trelles.

Cedió luego la palabra al Sr. Obispo, quien nos animó a aprovechar estos días, pues: "*Conocer a don Luis, su obra y su mensaje – que es objeto de estas jornadas – tiene que ayudarnos a descubrir vuestra identidad cristiana y misionera de espiritualidad eucarística y de adoración*". Como claretiano, habló también de la estrecha amistad que unía a don Luis de Trelles con san Antonio María Claret.

Finalizado el acto de apertura, el profesor D. Santiago Arellano Hernández, impartió la primera conferencia: "*Eucaristía, sacramento de piedad. Las horas de oración y adoración*". En ella habló de cómo la virtud de

la piedad influyó en la vida de don Luis de Trelles: *“No veáis la piedad sólo en sus labios sino en la entrega y perfección con que realiza sus obras. Es en sus obras donde se percibe la sobrenaturalidad de su relación con Dios, su verdadera y plena piedad...”*.

Tras la conferencia, nos dirigimos a la Capilla Universitaria, cercana a la hospedería, donde el Rvdo. D. Javier Porro Martínez, delegado de Pastoral Juvenil de la archidiócesis de Santiago de Compostela, dirigió el taller de oración junto con un grupo de jóvenes, que nos ayudó a comprender cómo adoran a Jesús Sacramentado los jóvenes de hoy. Después, todos juntos, participamos en la celebración de la Santa Misa.

El **viernes 12** nos trasladamos a Viveiro, ciudad natal de don Luis de Trelles para, junto con sus paisanos, tributarle un homenaje en el bicentenario de su nacimiento.



El primer acto, tuvo lugar ante el busto del Venerable, en los jardines de la ciudad. El presidente de la Fundación D. Antonio Troncoso de Castro dirigió a los asistentes unas palabras en las que recordó el amor y el compromiso de don Luis con su tierra natal. Nos acompañaba D. Jesús Fernández Fernández, teniente de alcalde de Viveiro, quien agradeció a la Fundación el trabajo que está realizando para dar a conocer la figura y el mensaje de este insigne vivariense. Finalmente, ambos depositaron un ramo de flores ante la escultura.

Dando un corto paseo nos dirigimos a la iglesia de Santa María, donde el Rvdo. D. Benito Méndez Fernández, pronunció la conferencia *“Eucaristía, signo de unidad. La Eucaristía y la Iglesia como comunión”*. Comenzó su intervención hablando de la importancia de la Eucaristía en la vida de don Luis, y como ese fuego

de amor que ardía en su corazón le llevó a propagar la devoción al Augusto Sacramento; según él: *“si junto estas dos razones, apóstol de la Eucaristía y seglar, a la pasión con que él las vivió, entonces el resultado es que me encuentro con un santo”*. Continuó exponiendo cómo la Eucaristía es el verdadero vínculo de unión de la Iglesia y de los cristianos: *“La Iglesia está allí donde quiera que los cristianos se reúnen para celebrar la cena del Señor en torno a su mesa. Estos son, por tanto, los datos que justifican la orientación profundamente “comunional” de la Iglesia, y, a su vez, del culto a la Eucaristía...”*.



A continuación, en la misma iglesia, asistimos al taller de oración *“Rezar con salmos”*, dirigido por los Rvdos. D. Óscar Santiago Sanmartín y D. Javier Santiago Sanmartín, al estilo taizé, que resultó una agradable sorpresa para aquellos que aún no lo conocían.

Por la tarde, en la Iglesia de San Francisco, y ante la pila en la que don Luis de Trelles recibió el sacramento del bautismo, el mismo día de su nacimiento, D. Enrique Caride Iglesias, recordó que allí, en Viveiro, estaban las raíces espirituales del Venerable, pues en palabras del profesor D. Francisco Puy Muñoz: *“Mis raíces espirituales están donde están las de todo el mundo, en la casa familiar que me dio la vivencia del culto privado e íntimo a Dios”*. Terminó este sencillo acto colocando un centro de flores en la pila.

Tras un paseo por las animadas calles de la ciudad, llenas de visitantes en estos días de verano, regresamos a Santiago de Compostela.

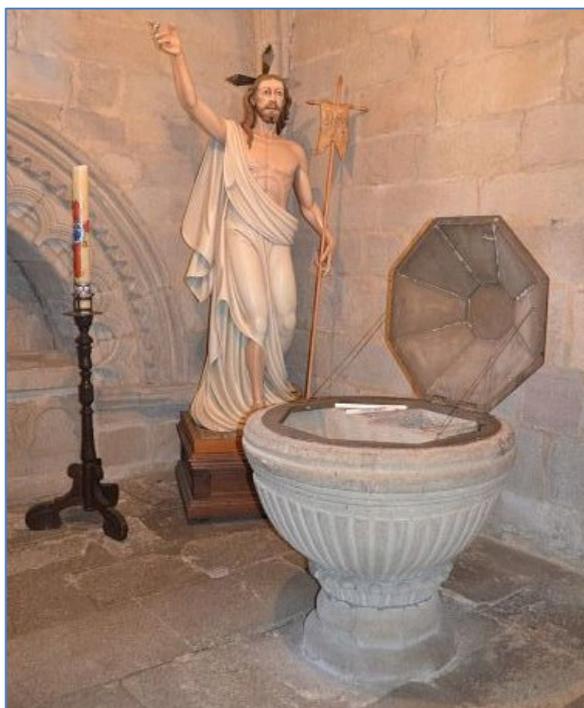
El **sábado 13**, en el salón de actos de la hospedería, D. Antonio Troncoso de Castro impartió la conferencia: *“Eucaristía, vínculo de caridad. La Eucaristía y caridad en Luis de Trelles. Una reflexión sobre la Teología del amor”*. Disertó don Antonio sobre esta virtud, *“virtud eucarística por excelencia, tan presente en la vida del Venerable, y cuya expresión máxima fue su*

labor como Comisionado para el canje de prisioneros durante la III Guerra Carlista (1872-1876), salvando de la muerte o del destierro a más de 23.000 soldados de uno y otro bando”.

Tras la conferencia, pasamos a la capilla, donde D^a. Gloria Bermejo Reigada dirigió el taller de oración. Ante el Santísimo Sacramento en exposición menor, meditamos sobre el amor de Jesús a los hombres.

Por la tarde, el salón de actos se convirtió en una improvisada emisora de radio, en la que, en directo, y gracias a los grandes avances tecnológicos, se entrevistó a don Luis de Trelles con motivo de su 200^o cumpleaños. A pesar de los problemas propios de los programas en directo, el resultado final entusiasmó a los asistentes.

Terminamos el día con la Solemne Vigilia Eucarística de la Zona de Galicia de la Adoración Nocturna Española, que se celebró en la iglesia de San Francisco, a la que se han trasladado todos los actos que se debían celebrar en la S. I. Cate-



dral, cerrada al culto por obras. Asistieron cerca de trescientos adoradores y adoradoras de toda Galicia, y fue presidida por Mons. D. Julián Barrio Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela, quien alentó a los adoradores a perseverar en la adoración a Jesús Sacramentando, siguiendo el ejemplo de don Luis de Trelles, en su compromiso con la Iglesia y con la fe: “adoradores, la iglesia os necesita”.

¡Qué mejor manera de clausurar estas Jornadas y este año conmemorativo del bicentenario del nacimiento de nuestro querido don Luis! Pues como él mismo escribió:

“¡Qué espectáculo puede haber más magnífico y conmovedor que ver, en estos tiempos de indiferentismo y de maldad, arrodillada en medio de la soledad de la noche a una multitud dando adoración al Augusto y Divino Sacramento del Altar!” (“Lámpara del Santuario”, tomo 14, 1883, pág. 32)

CONFERENCIAS SOBRE D. LUIS DE TRELLES

Conferencia de D. Ángel Rodríguez y Vigilia de Espigas

CIUDAD RODRIGO, 22 DE JUNIO DE 2019

D. Prudencio Manchado Vicente

Director Espiritual A.N.E. diócesis de Ciudad Rodrigo

En el mismo Salón “Obispo Mazarrasa” donde habíamos tenido las conferencias del Curso de Verano de la Fundación Luis de Trelles, tuvimos la suerte de revivir, durante dos horas, aquellos días memorables del 2016, momentos antes de la Vigilia de Espigas civitatense.

Aquel caluroso encuentro veraniego, encendió más aún el “fuego del corazón” por la avidez que teníamos de saber cosas de don Luis de Trelles. ¡Al final todos quedamos satisfechos y contentos! Pero había una vieja aspiración de nuestra Adoración civitatense que aún estaba pendiente: ¡Organizar nosotros mismos una conferencia sobre don Luis de Trelles! Ahora, con la conmemoración del bicentenario de su nacimiento, había llegado el momento y D. Ángel Rodríguez fue la mejor respuesta. En este momento D. Ángel ya era para nosotros amigo y hermano de camino, y además Coordinador de la Fundación Luis de Trelles. Todo estaba preparado

para escucharle. La víspera del día grande del Corpus Christi fue el momento elegido. La presencia del numeroso público asistente denotaba el interés que suscitó la conferencia y sin duda que a nadie defraudó, y menos que a nadie a la propia Adoración Nocturna que veía cumplidos sus deseos. Contamos con la presencia del Rvdo. D. Tomás Muñoz Porras, Vicario General, y de los capellanes de las diversas secciones. De manera original, D. Ángel fue desarrollando el amor a la Eucaristía que latía en el corazón de Trelles, hasta llegar a “entrevistarle” y “responder él con sus palabras”, gracias a las nuevas tecnologías.

A la conferencia siguió una cena de familia grande en el Seminario Diocesano y a continuación, tuvimos la Vigilia de Espigas, y procesión por la muralla incluida. Contamos con la presencia del Sr. Obispo, Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo. Fue también

un acto entrañable. Y ya con la vista puesta en el día de Corpus Christi no podía haber mejor clima y momento. Dimos gracias a Dios por todos sus dones, le alabamos con nuestras oraciones y cantos e hicimos propósitos de amor grande hacia él en la Eucaristía y desde él hacia los hermanos.

Gracias D. Ángel por su presencia entre nosotros y gracias por su hermosa charla que recordaremos siempre; no menos que su sencillez, cercanía y amistad, compartida, además, con la presencia siempre alegre y enriquecedora de Mónica, su esposa, que forma ya parte de nuestra familia. Dios le pague todo.

Conferencia en el Triduo Eucarístico de preparación CXXV ANIVERSARIO DE SALAMANCA Iglesia de San Pablo, 14 de junio de 2019



Con la asistencia de numerosos adoradores y adoradoras, además de fieles de la parroquia, dio comienzo la Santa Misa a las 19:30 concelebrada por varios sacerdotes, al final de la cual se impartió la bendición con el Santísimo Sacramento, que quedó expuesto sobre el altar.

A continuación, a petición de la Sección de Salamanca, y con motivo de celebración del bicentenario del nacimiento de nuestro fundador, D. Ángel Rodríguez González, coordinador de la Fundación Luis de Trelles impartió la conferencia *“La Eucaristía, el gran amor de don Luis de Trelles”*. En la primera parte, analizó la actitud del cristiano de nuestros días ante el Sacramento de la Eucaristía, confrontándola con lo que sentía don Luis, utilizando para ello citas de *“La Lámpara del Santuario”*, que definió como *“una gran enciclopedia eucarística y guía espiritual para el cristiano de hoy, pues los tiempos que vivimos no son muy diferentes de los que vivió el venerable Luis de Trelles”*.

En la segunda parte, trató de la situación de la Adoración Nocturna actual, y recordó a los adoradores cuál debe ser, según don Luis, nuestra vocación: **“Vemos tan claro como la luz del día que tal es nuestra vocación de adoradores: orar, meditar, satisfacer y**

reparar, interceder y compensar los ultrajes que recibe el Augusto Sacramento” (L. S. Tomo 21 – 1890 - Pág. 336).

En su opinión, el problema principal de la A.N.E. de hoy es la poca importancia que se da al tiempo dedicado a la oración personal, mientras que para don Luis, era la parte principal de la vigilia: **“Para oír y atender, es forzoso callar; y la oración es conversación de Dios con el hombre. Rezando, le hablamos y orando le escuchamos”** (L.S. tomo 7 – 1876 - pag.377).

Terminó pidiendo a los adoradores y adoradoras, recuperar el carisma con el que el venerable Luis de Trelles fundó a la Adoración Nocturna en España, pues *“sólo así, nuestra querida Obra volverá a renacer”*.

Con una meditación, dirigida por el presidente diocesano de Salamanca, don Francisco Vicente Ramos, y la reserva de su Divina Majestad, terminó este acto en el que quedó patente la actualidad del mensaje eucarístico de nuestro fundador, el venerable Luis de Trelles.

Conferencia en la celebración del Centenario de la Sección de Madrideojos (Toledo) y Vigilia diocesana de Espigas

Este Centenario junto con la Vigilia diocesana de Espigas se celebró el día 15 de junio. La recepción de adoradores/as y concentración de banderas y estandartes tuvo lugar en el pórtico de la Ermita del Santísimo Cristo del Prado. Al celebrarse este año el bicentenario del nacimiento del fundador de la Adoración Nocturna Española, el venerable D. Luis de Trelles, se programó un acto adicional, previo a la procesión de banderas desde la Ermita hasta la iglesia parroquial de El Divino Salvador. Dicho acto consistió en una conferencia, pronunciada por D. Carlos Menduïña Fernández, Presidente nacional emérito de la A.N.E., que asistió a la Vigilia en representación del Consejo Nacional. Trató dicha conferencia sobre el florecer de la Adoración Nocturna y la figura de nuestro fundador.



¡IV CENTENARIO DEL MILAGRO DE LAS SANTAS FORMAS EN ALCALÁ DE HENARES

José Antonio Gómez
Adorador nocturno de Alcalá de Henares

Con ocasión de una gran fiesta como adoradores y fervientes creyentes, la sección de la A.N.E. de Alcalá de Henares, los días 1 y 2 de junio del presente año, hemos celebrado el IV Centenario del Reconocimiento del Milagro de las Santas Formas Incorruptas de Alcalá de Henares (1619-2019).

El sábado día 1 se procedió al traslado de la Custodia de las Santas Formas con gran asistencia de fieles y en especial, las banderas de la A.N.E. y de la A.N.F.E. con todas las cofradías desde su capilla en la parroquia de Santa María la Mayor hasta la Catedral Magistral, donde hubo Eucaristía solemne presidida por nuestro obispo de Alcalá de Henares, Mons. Reig Pla. Posteriormente, hubo una vigilia de oración, exposición del Santísimo Sacramento y turnos de vela hasta las 8 de la mañana.

El domingo día 2 junio se programó el regreso a la parroquia de Santa María con procesión y asistencia de todas las cofradías. ¡Qué decir el gozo y la alegría de estos acontecimientos vividos en estos días!

Es aconsejable ver el vídeo en YouTube ["400 Aniversario del Reconocimiento del milagro de las Santas Formas en Alcalá de Henares"](#).



ORACIÓN ANTE LAS SANTAS FORMAS

Dios Padre de misericordia infinita, que enviaste a tu Hijo al mundo para nuestra salvación.

Amado Jesucristo, que nos dijiste: "Venid a Mí todos los que estáis cansados y agobiados, que Yo os aliviaré". Con gratitud inmensa te reconocemos presente en estas Santas Formas, con que manifestaste tu predilección por nuestra diócesis Complutense, regada con la sangre de los Santos Niños, Justo y Pastor.

Espíritu Santo, Consolador, Amor derramado en nuestros corazones, te pedimos nos concedas el espíritu de adoración para que, postrados ante el Santísimo Sacramento, crezcamos en santidad para ser testigos ante el mundo del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

Trinidad Santa, bendícenos. Bendice a nuestras familias, bendice nuestros pueblos y bendice a los que están más necesitados de tu Amor.

Que nuestra diócesis de Alcalá de Henares se mantenga fiel a Jesucristo hasta el final de los tiempos y que no nos falten adoradores en "espíritu y verdad" que, perpetuamente, te glorifiquen con todos los ángeles, con María nuestra Madre y con todos los santos.

Que con la adoración crezca la caridad en nuestra Iglesia, para que nos amemos como hermanos y cuidemos de los más pobres, como el humilde san Diego de Alcalá, apóstol de la caridad.

Regálanos matrimonios santos, sacerdotes según el Corazón de Cristo y almas consagradas que nos anuncien la belleza del Cielo, que vislumbró en su martirio san Félix de Alcalá.

Ya que con tu presencia eucarística nos manifiestas tu Amor y tu total entrega por nosotros, te pedimos que, adorando las Santas Formas, lleguemos un día a la comunión de los santos, para gozar con todos ellos de la Belleza infinita de tu rostro por toda la eternidad. Amén.

+Juan Antonio Reig Pla, Obispo Complutense

RESEÑA HISTÓRICA ¹

Y ahora un poco de historia para entender estos hechos...

“HEREDEROS DE UNA BENDICIÓN”

En 1597 un penitente arrepentido acude al Colegio de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares y confiesa al padre jesuita Juan Juárez el robo sacrilego de unas formas eucarísticas, procedentes de varias iglesias. El penitente entrega al padre Juárez, envueltas en papel, 26 formas, asegurando estar consagradas y haber sido robadas por unos moriscos en cuya compañía él mismo había andado. El padre Juárez deposita las formas en la iglesia de los jesuitas, decidiendo no consumirlas, por precaución ya que se había dado algún caso de envenenamiento por este procedimiento. Pasado un tiempo se comprueba con sorpresa que las formas siguen frescas, decidiéndose entonces su traslado a una cripta más húmeda, donde son colocadas junto a formas no consagradas, que rápidamente se corrompen.

En 1608 visita el Colegio Máximo el provincial de los jesuitas de Toledo, quien al comprobar la incorrupción de las Santas Formas ordena su traslado al altar mayor de la iglesia.

Las Santas Formas son sometidas a detallado examen por parte de doctores, teólogos y expertos, llegándose a la conclusión unánime de que la única explicación posible de la incorrupción es el milagro.

El 16 de julio de 1619 el doctor Cristóbal de la Cámara y Murga, vicario general de la Corte Arzobispal de Alcalá de Henares, reconoce oficialmente el milagro de la incorrupción de las Santas Formas y autoriza el culto público. En 1622 el cardenal infante Fernando de Austria confirma la aprobación del milagro, y en 1624 las Santas Formas son colocadas en la nueva Custodia regalada por el cardenal Spínola, concediendo el Papa indulgencia plenaria a quien acuda a adorarlas.

En 1626 el Ayuntamiento de Alcalá de Henares hace voto de asistir a la fiesta y a la procesión anual como señal de gratitud por la protección de las Santas Formas frente a sequías e inundaciones. En 1687 se inaugura la nueva Capilla de las Santas Formas, trabajando en ella Juan Vicente de Ribera, quien con la cola-



Estampa Félix Yuste

boración de Cano de Arévalo realiza las pinturas al temple de la cúpula.

En 1767 los jesuitas son expulsados de España, siendo a partir de esa fecha trasladadas las Santas Formas a la Iglesia Magistral de los Santos Niños por orden de Carlos III. Durante varios siglos las Santas Formas recibieron la visita de reyes, nobles e innumerables fieles, convirtiéndose la fiesta y la procesión anual en la gran fiesta de Alcalá.

En 1936, en los primeros días de la Guerra Civil, es incendiada y posteriormente saqueada la Iglesia Magistral, desconociéndose desde entonces el paradero de la Custodia de las Santas Formas, sin haberse podido averiguar si estas fueron ocultadas, consumidas o profanadas.

En la actualidad la Capilla de las Santas Formas - en la parroquia de Santa María la Mayor- es la sede de la Adoración Perpetua, de modo que permanece vivo en nuestra diócesis el agradecimiento por el milagro eucarístico que el Señor regaló a Alcalá.

¹ Del folleto editado por la diócesis de Alcalá de Henares con motivo de este IV Centenario

CELEBRACIONES

El **25 de mayo**, la Vigilia conmemorativa del **LX aniversario de QUATRETONDA** (*Valencia*), presidida por Mons. D. Enrique Benavent Vidal, obispo de Tortosa, hijo del pueblo. Se inició con la procesión de banderas y posteriormente, tras la exposición del Santísimo, la procesión eucarística por las calles de la población.



El **1 de junio**, la Vigilia de Espigas conjunta de la A.N.E. y de la A.N.F.E, conmemorativa del **CXXV aniversario de LA VALL DE UXÓ** (*Segorbe-Castellón*), presidida por Mons. D. Casimiro López Llorente, obispo de la diócesis. Se inició en la Ermita de la Virgen del Rosario con la procesión de banderas hasta la iglesia

parroquial del Santo Ángel Custodio. Asistió a esta celebración D. José Luis González Aullón, presidente del Consejo Nacional. Procesión eucarística por el claustro con bendición del pueblo y de los campos desde la puerta de la parroquia.

El **8 de junio**, la Vigilia conmemorativa del **CXXV aniversario de ALBORAYA** (*Valencia*), en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, presidida por Mons. D. Javier Salinas Viñals, obispo auxiliar de Valencia. Asistieron D. José Luis González Aullón, presidente del Consejo Nacional, el presidente del Consejo Archidiocesano de Valencia y otros presidentes de Secciones. También miembros de la Corporación municipal y fieles. Después de la Eucaristía, la exposición del Santísimo y procesión por las calles del pueblo muy engalanadas. Dentro de la Vigilia de adoración eucarística se realizó la consagración de la Sección al Sagrado Corazón de Jesús. La Vigilia fue precedida, los días anteriores, por unos actos eucarísticos de preparación.



La noche del **15 de junio**, se celebró una Vigilia de Acción de Gracias con motivo del **CXXV aniversario de SALAMANCA**, en la Catedral Vieja, presidida por Mons. D. Carlos López Hernández, obispo de la diócesis. Asistió a esta celebración D. Pedro García Mendoza, presidente emérito del Consejo Nacional. La conmemoración fue precedida por un ciclo de conferencias, entre los meses de enero a mayo, y un Triduo Eucarístico los días anteriores a la celebración. El Cardenal D. Carlos Amigó Vallejo impartió una charla-conferencia el día 13 de junio, segundo del Triduo. La recepción de banderas se realizó en la iglesia de la Clerecía.



El mismo día **15 de junio**, tuvieron lugar otras dos conmemoraciones **centenarias**: en **MADRIDEJOS** (*Toledo*) y en **RONDA** (*Málaga*) y también la Vigilia conmemorativa del **CXXV aniversario de PUZOL** (*Valencia*).

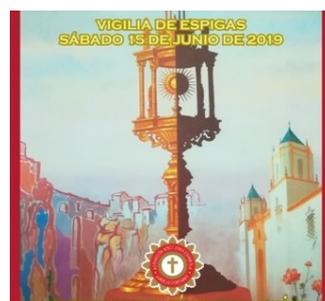
La solemne Vigilia de Acción de Gracias correspondiente al **Centenario de MADRIDEJOS** (*Toledo*) fue presidida por el vicario general de la diócesis, D. Francisco César García Magán. Tuvo también el carácter de



Vigilia diocesana de Espigas. Asistió a esta celebración D. Carlos Menduïña Fernández, presidente emérito del Consejo Nacional, quien, en la ermita del Cristo del Prado, impartió una conferencia sobre el florecer de la Adoración Nocturna y la figura de su fundador, el venerable Luis de Trelles. La recepción de banderas se realizó en la mencionada ermita, desde donde se inició la procesión hasta la iglesia parroquial de El Divino Salvador. Después de la Eucaristía, tuvo lugar la procesión eucarística y la bendición de los campos. En su recorrido, la Custodia, colocada en andas, fue portada en todo

momento por los jóvenes de la parroquia, que en grupos de cuatro se iban turnando. Se hizo una estación en el convento de San Joaquín y Santa Ana, de las hermanas Clarisas, y prosiguió hasta el lugar donde se llevó a cabo la tradicional bendición de los campos. De nuevo en el templo, entronizado el Santísimo, se rezó el Santo Rosario y comenzaron los turnos de vela ante el Santísimo Sacramento hasta las 4 de la madrugada. Hubo una numerosa participación parroquial, de adoradores y adoradoras de las secciones diocesanas y de otras llegadas de la diócesis de Ciudad Real.

Para la conmemoración del **Centenario de RONDA (Málaga)** se celebró la Vigilia de Espigas diocesana en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Socorro, presidida por Mons. D. Jesús Catalá Ibáñez, obispo de la diócesis. Asistió D. José Manuel Cayuso, Delegado de Zona de Andalucía Oriental, en representación del Consejo Nacional. La procesión de banderas se realizó desde la iglesia de la Merced, de las Carmelitas Descalzas. Tras la celebración de la Eucaristía, la exposición del Santísimo y la vigilia eucarística nocturna con cinco turnos de vela hasta las 3 de la madrugada. A continuación, tras el rezo del Te Deum y de Laudes, la procesión con el Santísimo Sacramento y bendición de los campos. Los días anteriores tuvo lugar un Triduo de preparación para la Vigilia.



Un Retiro Eucarístico y una Semana Eucarística, sirvieron de preparación para la Vigilia conmemorativa del **CXXV aniversario de PUZOL (Valencia)** La Vigilia tuvo lugar en la iglesia parroquial de los Santos Juanes, presidida por el vicario episcopal de la zona. D. Víctor Camilo Bardisa. Asistieron D. José Luis González Aullón, presidente del Consejo Nacional, el presidente del Consejo Archidiocesano de Valencia y otros presidentes de Secciones. Antes de finalizar la Vigilia, se rezó la oración de consagración de las Secciones de A.N.E. y A.N.F.E. de la localidad al Sagrado Corazón de Jesús. Se apreció un profundo fervor eucarístico en la procesión eucarística por las calles de la localidad, engalanadas para este acto.



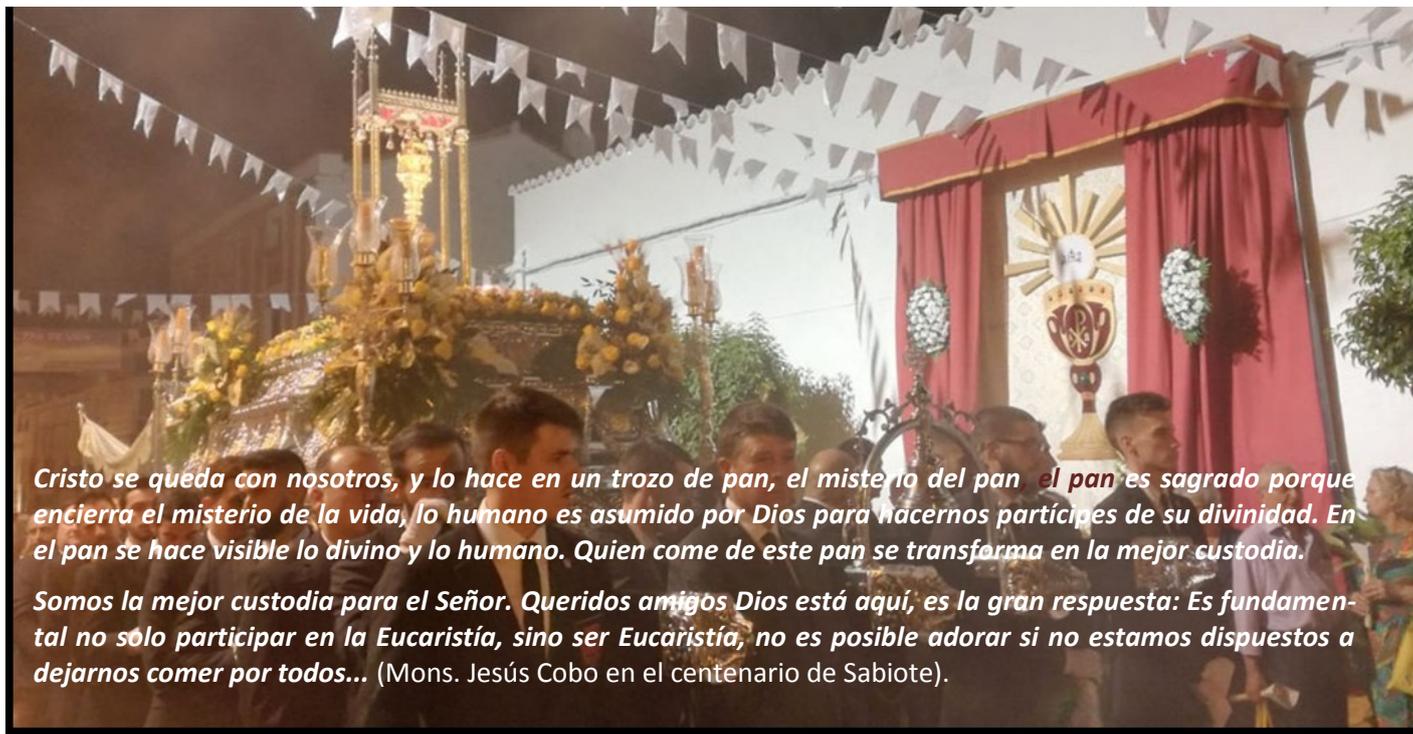
El **6 de julio**, la Vigilia conmemorativa del **CXXV aniversario de RIBARROJA DE TURIA (Valencia)** en la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, presidida por el Cardenal D. Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Valencia. Tras la Eucaristía, la procesión eucarística por las calles del pueblo muy engalanadas, con asistencia de mucho público y con el acompañamiento de la banda municipal. Al regresar a la iglesia se danzó el "baile de la Moma y los momos" (baile valenciano que representa la lucha de la Virtud y los 7 pecados capitales). Asistieron a la Vigilia, el alcalde y miembros de la Corporación, D. José Luis González Aullón, presidente del Consejo Nacional, cargos de la A.N.E y la A.N.F.E de Valencia así como presidentes de Secciones. A destacar la ornamentación de los lugares por



donde transcurrió la procesión. Como preparación a la Vigilia se celebraron tres charlas y un triduo previo.

El mismo día **6 de julio** tuvo lugar una Vigilia de Espigas diocesana para conmemorar el **Centenario de SABIOTE** (*Jaén*) en la iglesia parroquial de San Pedro. Presidida por Mons. D. Amadeo Rodríguez Magro, obispo de la diócesis, concelebraron con él, Mons. D. José Cobo Nava, obispo auxiliar de Madrid, natural de esta Villa de Sabiote, los directores espirituales diocesanos de la A.N.E. y A.N.F.E. y un grupo numeroso de sacerdotes de la diócesis. Previamente a la Vigilia, en el Cas-

tillo, se proclamó el magnífico pregón eucarístico pronunciado por el obispo auxiliar de Madrid, Mons. D. José Cobo Nava. Tras la adoración eucarística, toda la ciudad, con sus calles y plazas engalanadas de preciosos altares, alfombras, colgaduras, banderas, guirnaldas, toldos con motivos eucarísticos, fue testigo de esta gran fiesta, en la que se acogió con gran devoción y respeto al mismo Dios, presente en el Santísimo Sacramento del Altar.



Cristo se queda con nosotros, y lo hace en un trozo de pan, el misterio del pan el pan es sagrado porque encierra el misterio de la vida, lo humano es asumido por Dios para hacernos partícipes de su divinidad. En el pan se hace visible lo divino y lo humano. Quien come de este pan se transforma en la mejor custodia.

Somos la mejor custodia para el Señor. Queridos amigos Dios está aquí, es la gran respuesta: Es fundamental no sólo participar en la Eucaristía, sino ser Eucaristía, no es posible adorar si no estamos dispuestos a dejarnos comer por todos... (Mons. Jesús Cobo en el centenario de Sabiote).

También el día **6 de julio** tuvo lugar la Vigilia de Espigas diocesana que conmemoraba el **CXXV aniversario de CÁDIZ**. Se celebró en la iglesia parroquial de San Francisco Javier, presidida por Mons. D. Rafael Zornoza Boy, obispo de la diócesis. Asistieron D. Juan Antonio Pérez Tarascó, Delegado de Zona de Andalucía Occidental, en representación del Consejo Nacional y varias Secciones de la diócesis. Despuntando el alba, se impartió la Bendición Eucarística sobre el mar y los campos de la diócesis. Se celebró también, como preparación, un Triduo Eucarístico de Acción de Gracias en el Oratorio de la Santa Cueva.



OTRAS CELEBRACIONES

Vigilia mariana de la Zona Norte en la Catedral de **SANTO DOMINGO DE LA CALZADA** (*Calahorra y La Calzada-Logroño*), el día **25 de mayo**, presidida por Mons. D. Carlos Manuel Escribano Subías, obispo de la diócesis. Esta diócesis celebra el Año Jubilar Calceatense, debido al milenario del nacimiento del Santo. Por

tanto, tuvo el carácter de Vigilia Jubilar y de Espigas de la A.N.E. riojana. Dentro de la Vigilia se celebró una **procesión con el Santísimo** hasta el Hospital del Santo, donde se impartió la bendición, regresando a la Catedral.



Solemne **Vigilia interdiocesana** de la **Zona de Extremadura** en la iglesia parroquial de Santiago en **DON BENITO** (*provincia de Badajoz - diócesis de Plasencia*) el día **1 de junio**, presidida por Mons. D. José Luis Retana Gozalo, obispo de la diócesis de Plasencia. Concelebraron los directores espirituales diocesanos de Plasencia, D. Valerio Galayo, y de Mérida-Badajoz, D. Andrés Fernández Llera así como otros directores espirituales de las Secciones asistentes. La monición de entrada la hizo el presidente diocesano de Plasencia, D. Tomás Plata Barril. En la homilía, don José Luis habló de la importancia de nuestra obra, a la que perteneció su padre, a quien había acompañado en varias ocasiones. A destacar la procesión con el Santísimo por la plaza principal de la ciudad, acompañada de banda de música y lluvia de pétalos, a la entrada de la iglesia y durante la bendición de los campos.

Se han celebrado **Vigilias de Espigas** de carácter diocesano: el **25 de mayo** en **Lerma** (*Burgos*) y **Sos del Rey Católico** (*Jaca*); el **1 de junio** en **Torrelavega** (*Santander*), en **Molinaseca** (*Astorga*) y en **Jerez de la Frontera** (*Asidonia – Jerez*); el **8 de junio** en **Cuéllar**

(*Segovia*) y en **Tudela de Duero** (*Valladolid*); el **15 de junio** en **Tortosa**; el **29 de junio** en **Moguer** (*Huelva*); el **6 de julio** en **Peñarroya** (*Córdoba*); el **31 de agosto** en **Graus** (*Barbastro-Monzón*).

En alguna de estas vigilias, como la de **Torrelavega** (*Santander*), se realizó la consagración de las Secciones de la diócesis al Sagrado Corazón de Jesús. En el caso de la vigilia de **Graus**, la consagración fue de todas las Secciones de la Zona de **Aragón**.

El **25 de julio** la Sección de **Aranda de Duero** (*Burgos*) celebró una Vigilia Extraordinaria en la ermita de Baños de Valdearados, junto a adoradoras de la A.N.F.E. de este pueblo, fieles de Aranda y del pueblo,

realizando la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, al pie de una estatua del Divino Corazón, tallada por un adorador arandino en los años 50.

REUNIONES DE ZONA

La **Zona de Baleares** se reunió en **Ibiza** el día **4 de mayo**; el **11 de mayo** lo hizo la **Zona Duero** en **Valladolid** y el **22 de junio** la **Zona de Andalucía Occidental** en **Cádiz**.

NOMBRAMIENTOS

El **23 de marzo** tuvo lugar la elección de **D. Pedro Ganuza Canals** como nuevo presidente diocesano de **San Sebastián**, cuyo nombramiento fue ratificado por el obispo de la diócesis, el **6 de mayo**.

El **30 de mayo** tuvo lugar la elección de **D. Luis Miguel Álvarez Domínguez** como nuevo presidente diocesano de **León**.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Una tanda de **Madrid**, los días **16 al 19 de mayo** en Navas de Riofrío. Una tanda de **Almería**, los días **5 al 8 de agosto** en Albox.

NOTA.- De las NOTICIAS que se produzcan en el mes de SEPTIEMBRE se dará información en el siguiente número de *La Lámpara del Santuario*.

CRISTO VIVE. ¡VEN A ADORARLO!

Gregorio Peña Martínez
Presidente Diocesano de Barcelona



VIGILIA DE CORPUS EN LA BASÍLICA DE LA SAGRADA FAMILIA DE BARCELONA

Ha sido la primera vigilia y noche completa de adoración al Santísimo que se celebra en el templo expiatorio concebido por Gaudí.

La iniciativa de la vigilia surgió del cardenal Juan José Omella. Cuando el 30 de enero la Junta de la Adoración Nocturna del Tibidabo lo visitó para agradecerle su presencia en la Vigilia de Cristo Rey en el templo del Tibidabo, el cardenal propuso la celebración de una Vigilia eucarística que reuniese a los numerosos movimientos eucarísticos que han ido apareciendo en Barcelona en estos últimos años. No propuso fecha ni lugar.

La Junta de la A.N. del Tibidabo se puso en contacto con la A.N.F.E. y con las capillas de Adoración Perpetua de la diócesis: La Parroquia de San Sebastián, del barrio de Pomar de Badalona; El Real Monasterio de Santa Isabel, en el barrio de Sarriá; La iglesia del Santísimo Sacramento, en la calle Campos Elíseos, junto al Paseo de Gracia.

Coordinados por el joven sacerdote Bruno Bérchez, Delegado de Juventud de la diócesis, se hicieron varias reuniones en abril y mayo.

Se propuso la Basílica de la Sagrada Familia y, como fecha, la víspera de Corpus. Un gran reto considerando la fecha (un puente festivo en Barcelona) y la gran capacidad del Templo. Pero el entusiasmo y la esperanza eran plenos.

La Vigilia se inició a las 20:00 h. El cardenal Omella expuso el Santísimo Sacramento sobre el altar mayor y, durante dos horas, se alternaron testimonios, cantos, rezo comunitario de los salmos y ratos de oración personal en silencio.

Según la diócesis, más de 1.350 fieles asistieron a esta parte de la Vigilia.

El primero de los testimonios fue una persona que lleva 53 años asistiendo, cada mes, a su turno de la

A.N. del Tibidabo. Explicó como esa noche mensual es una ocasión privilegiada para compartir con Él, penas, alegrías y confidencias, y para recibir las gracias que impulsan la vida cristiana.

El segundo testimonio fue el de un matrimonio joven, de la capilla de San Sebastián de Pomar, que manifestaron el poder de la Eucaristía para transformar los corazones y la vida entera de los adoradores.

El tercer testimonio fue el de un par de universitarias de la capilla del Real Monasterio de Santa Isabel, que explicaron cómo cambia la vida cuando cada semana se pasan unas horas junto al Santísimo.

El cardenal Omella, en un breve parlamento, recordó que, en 1952, el Congreso Eucarístico Internacional llenó de fieles la Diagonal de Barcelona, y llamó a convertir de nuevo Barcelona en una “ciudad eucarística”.

Hacia las 22 h. el cardenal Omella procesionó con el Santísimo hacia la Fachada de la Pasión mientras los fieles entonaban el “*Cantemos al Amor de los amores*”, himno del XXII Congreso Eucarístico Internacional de 1911, en Madrid. Desde allí bendijo a la ciudad de Barcelona y, después, la comitiva sacerdotal se dirigió a la cripta del Templo, donde la Eucaristía quedó expuesta toda la noche.

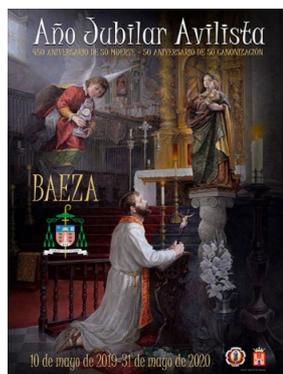
El primer turno, de 22:00 a 24:00 lo hicieron los miembros de la parroquia badalonesa de San Sebastián. Las mujeres de la A.N.F.E., de las 00:00 a las 02:00, se encargaron del segundo turno. El tercer turno, de 02:00 a 04:00, fue llevado por los miembros del Tibidabo, miembros de la A.N.E. Los miembros del Real Monasterio de Santa Isabel se encargaron del cuarto turno, de 04:00 a 06:00. Del último turno, de 06:00 a 08:00, se responsabilizaron los adoradores de la iglesia del Santísimo Sacramento, de la calle Campos Elíseos.

Unas cien personas asistieron a cada uno de los turnos. En algunos de ellos participaron bastantes matrimonios jóvenes con sus hijos.

Esta vigilia ha sido una gracia extraordinaria. Pocos creyeron que pudiese haber una tan grande afluencia de fieles.

El cardenal ha anunciado su intención de repetir la vigilia eucarística cada año en la víspera de Corpus. Dios quiera que así sea, pues, por la presencia de Dios Eucaristía, llegarán abundantes frutos de conversión en la diócesis.

CELEBRACIONES JUBILARES



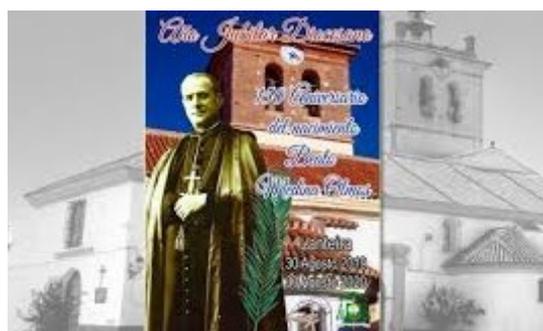
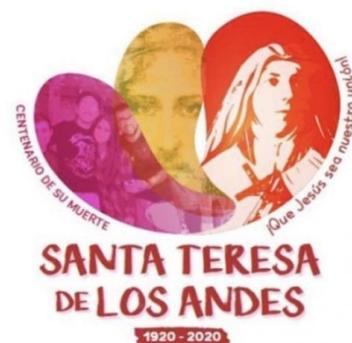
Año Jubilar Avilista

Con motivo del 450º aniversario de la muerte de **san Juan de Ávila**, las diócesis de **Córdoba** y **Jaén** celebran **dos años jubilares** en torno a la figura de este santo patrón del clero y doctor de la Iglesia, enterrado en Montilla (Córdoba), y que tenía como lugar predilecto la ciudad de Baeza (Jaén) donde inició buena parte de su ministerio. Estas dos ciudades serán los lugares de referencia de ambos años jubilares sanjuanavilistas, concedidos por la Santa Sede. Comenzaron el pasado **10 de mayo** y concluirán el **31 de mayo de 2020**.

En este año 2019 se cumplen 450 años de la muerte de san Juan de Ávila, 125 años de su beatificación y el 50 aniversario de su canonización. El lema del Año Santo es **“San Juan de Ávila, pregonero de la gloria de Dios”**.

Año Jubilar de santa Teresa de los Andes

El papa Francisco ha autorizado la celebración de un año jubilar en el primer Centenario de la muerte de esta joven santa carmelita chilena, a sus 20 años. La puerta santa del Santuario de santa Teresa de los Andes se abrió el pasado **13 de julio** hasta el **13 de julio de 2020**.



Año Jubilar del beato Manuel Medina Olmos, obispo mártir de Guadix

Con motivo del 150º aniversario del nacimiento del beato Manuel Medina Olmos, comenzó el pasado **30 de agosto**, en **Lanteira (provincia de Granada)** un año jubilar. Presidió la celebración inicial el obispo accitano, Mons. D. Francisco Jesús Orozco Mengibar, impulsor de este año que va a llenar de júbilo a toda la diócesis de Guadix. Tras la Eucaristía, hubo una procesión con la imagen del beato por las calles del pueblo.

El Año Jubilar que se prolongará hasta el **30 de agosto de 2020**, cuenta con dos templos jubilares, donde se podrán ganar las gracias del jubileo: uno es la **parroquia de Lanteira**, lógicamente, ya que aquí es donde nació el beato. El otro es la **catedral de Guadix**, dado que esta fue la sede del obispo mártir.



Año Jubilar en Burgos

El papa Francisco ha concedido a Burgos la celebración de un Año Jubilar con motivo del **VIII Centenario** de la colocación de la primera piedra de la **Catedral de Santa María**. La celebración de este Año Jubilar **abarcará el período comprendido entre el 20 de julio de 2020 y el 7 de septiembre de 2021**.

1999: Centenario de la “Annum Sacrum”

Por medio de esta encíclica, el papa León XIII anunció la consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús, realizada el **once de junio de 1899**. La fecha del **centenario** de esta consagración, “*cima y coronación de todos los honores que se solían tributar al Sacratísimo Corazón*”, coincidió con la visita apostólica del papa san Juan Pablo II a su tierra natal. Desde Varsovia, dirigió una carta a todo el pueblo de Dios, “*para reflexionar en el significado y el valor de ese importante acto eclesial*”.

En su mensaje subraya las profundizaciones doctrinales acerca del culto al Sagrado Corazón, realizadas por sus predecesores. Cita a san **Pío X**, que en 1906 dispuso renovarla todos los años; al papa **Pío XI**, que se refirió a ella en las encíclicas **Quas primas**, en el marco del Año santo 1925, y **Miserentissimus Redemptor**; y a su sucesor, el siervo de Dios **Pío XII**, que trató de ella en las encíclicas **Summi Pontificatus** y **Haurietis aquas**. De igual modo, san **Pablo VI**, a la luz del concilio Vaticano II, habló de ella en la carta apostólica **Investigabiles divitias** y en la carta **Diserti interpretes**, que dirigió el 25 de mayo de 1965 a los superiores mayores de los institutos dedicados al Corazón de Jesús.

Asimismo, recuerda su propio magisterio, contenido en la encíclica **Dives in misericordia** y en algunas catequesis, donde señaló, por ejemplo, que “*del Corazón de Cristo crucificado nace la nueva humanidad, redimida del pecado. El hombre del año 2000 tiene necesidad del Corazón de Cristo para conocer a Dios y para conocerse a sí mismo; tiene necesidad de él para*

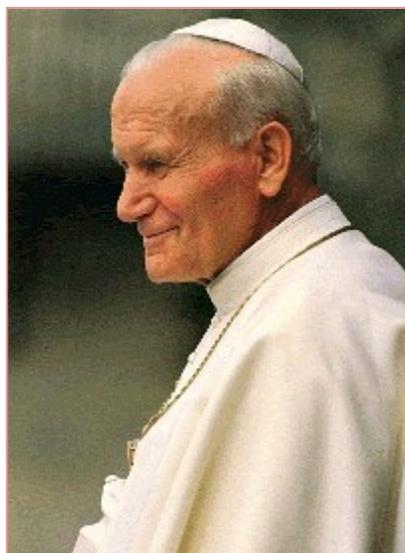
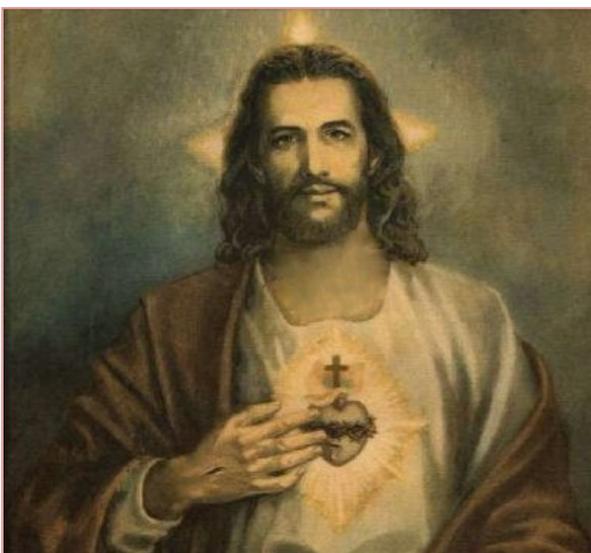
construir la civilización del amor” (audiencia general, 10/06/1994).

Ante el nuevo milenio, anima a los fieles para que “*contemplan con sentido de adoración el misterio de Cristo, Hombre-Dios, a fin de que lleguen a ser hombres y mujeres de vida interior, personas que sientan y vivan la llamada a la vida nueva, a la santidad y a la reparación, que es cooperación apostólica a la salvación del mundo; personas que se preparen para la nueva evangelización, reconociendo que el **Corazón de Cristo es el corazón de la Iglesia**: urge que el mundo comprenda que el cristianismo es la religión del amor*”.

Pone de manifiesto también la íntima conexión entre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la Eucaristía: “*La contemplación del Corazón de Jesús en la Eucaristía impulsará a los fieles a buscar en este Corazón el misterio inagotable del sacerdocio de Cristo y de la Iglesia*”. Y un poco más adelante: “*Toda la devoción al Corazón de Jesús en sus diversas manifestaciones es profundamente eucarística: se expresa en ejercicios piadosos que estimulan a los fieles a vivir en sintonía con Cristo, «manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29)*”.

Al mismo tiempo, envió **otra carta** al Arzobispo de Lyon, destinada a los fieles peregrinos en Paray-le-Monial, para la celebración de este centenario. Destacamos, en este mensaje, las siguientes palabras:

“*Exhorto encarecidamente a los fieles a adorar a Cristo, presente en el santísimo Sacramento del altar, permitiéndole que cure nuestra conciencia, nos purifique, nos ilumine y nos unifique. En el encuentro con él los cristianos hallarán la fuerza para su vida espiritual y para su misión en el mundo. En efecto, en la **relación de corazón a corazón con el divino Maestro**, descubriendo el amor infinito del Padre, serán realmente adoradores en espíritu y verdad. Su fe se reavivará; entrarán en el misterio de Dios y serán profundamente transformados por Cristo*”.



Continuamos en este número con los beatos adoradores nocturnos en Onteniente cuyos nombres se conservan en nuestros archivos. Hemos visto en números anteriores a Rafael Alonso, Carlos Díaz y a Manuel Torró. En esta ocasión terminamos con tres más.

Onteniente siempre fue una villa muy religiosa, devota de la Purísima Concepción y del Santísimo Cristo de la Agonía. Sin embargo desde la proclamación de la II República en 1931 se respiraba hostilidad que se convirtió en violencia hacia todo lo católico tras el 18 de julio de 1936. 90 seglares, la mayoría de los cuales murieron por su militancia católica, y 12 sacerdotes fueron martirizados, además del saqueo e incendios de conventos e iglesias, entre ellas la de Santa María.

VICENTE GALBÍS GIRONÉS (1910-1936). Era abogado, estaba casado y era padre de una niña de meses. Pertenecía también al Apostolado de la Oración, a las Conferencias de San Vicente de Paúl, era catequista en la parroquia de Santa María... Consta que nuestro beato durante el trayecto que le llevaba al martirio iba rezando en voz alta el rosario junto a otros jóvenes, cantando la salve, y terminando el último suspiro con un ¡Viva Cristo Rey! Hombre muy caritativo desde niño, lo llevó adelante también como abogado. Defendió a sindicalistas obreros católicos y llegó a decir que no podría jamás defender a los que profanan imágenes y desvalijan templos. Hombre valiente, se enfrentó en alguna ocasión a los blasfemos y vigilaba por la noche las iglesias... Fue martirizado a los 26 años.



ENCARNACIÓN GIL VALL (1888-1936) estuvo de maestra en varios sitios donde se ganó el cariño y aprecio de sus alumnas. Estaba soltera y era hermana de un sacerdote, don Gaspar, también cercano a la Adoración Nocturna, al que no abandonó, muriendo los dos martirizados. Ambos fundaron el Patronato de la Infancia en la parroquia San Carlos Borromeo de Onteniente. Fueron detenidos el 24 de septiembre de 1936. Encarnación era muy devota de la Eucaristía; pertenecía a los Jueves Eucarísticos, a las Marías de los Sagrarios, Hija de María, secretaria de Acción Católica, de la Adoración Nocturna de Señoras pasando los primeros viernes de mes delante del Santísimo, aunque estuviera enferma, y también colaboradora de la A.N. donde está incluida entre sus mártires.

JOSÉ MARÍA SEGURA PENEDÉS (1886-1936) procedía de familia acomodada, su padre era abogado. Fue ordenado sacerdote en 1921 y destinado

como coadjutor a Adzaneta de Albaida, donde desarrolló una gran labor a través del Patronato Obrero, que fundó con su patrimonio. En el Patronato se daban clases nocturnas a los jóvenes de ambos sexos, se impartía enseñanza humana y cristiana a los niños, y era lugar de entretenimiento donde se hacían, por ejemplo, representaciones teatrales. Aquí estará hasta marzo de 1929. Fundó la Congregación de S. Luis Gonzaga. Famosos fueron los 'rosarios de los Luíses', que todos los domingos recorrían las calles del pueblo. Fue después coadjutor en Santa María de Onteniente donde estaba establecida la Adoración Nocturna.

Don José María, al estallar la Guerra Civil seguía vistiendo de sacerdote y celebrando misa en casa pero un día intentó marchar a Valencia. Fue delatado por una miliciana en la estación de Onteniente y detenido en la de Genovés junto con otro sacerdote de Onteniente. Era el 11 de septiembre de 1936.

Todos los mártires, beatos y santos, nos dejan un mensaje, el mismo que, por ejemplo, santa Teresa de Calcuta quería dejar: *"Amaos los unos a los otros, como Jesús os ama. No tengo nada que añadir al mensaje que Jesús nos dejó. Para poder amar hay que tener un corazón puro y rezar. El fruto de la oración es la profundización en la fe. El fruto de la fe es el amor. Y el fruto del amor es el servicio al prójimo. Esto nos trae la paz".* "No importa qué hacemos o dónde nos encontramos en tanto tengamos presente que somos pertenencia suya, que Jesús puede hacer con nosotros lo que quiera, y que nosotros le debemos amor y lo amamos". El primer mandamiento es ese: Amar a Dios sobre todas las cosas. Los mártires lo tenían claro. Lo demostraron.

Virtudes eucarísticas de Jesús: LA HUMILDAD

Enmudece el labio y queda inerte la mano cuando de bosquejar se trata este tierno misterio de la humildad de un Dios humanado y sacramentado.

Sentimos ahora todo el peso de la osadía del propósito. Escribir sobre la voluntaria humillación del Verbo divino.

Perdón, Dios mío, para tanto atrevimiento: por deseada expiación extinguid en mi entendimiento toda actividad, y sustituya vuestro Santo Espíritu lo que la miseria del menguado e indigno pecador no puede, ni sabe, ni quiere atreverse a decir.

Dios hecho hombre, ¡qué maravilla!

El Criador trocando su regio inconmensurable hábito por la triste humanidad, anonadándose y tomando, como dice el Apóstol, la forma de siervo. **¡Qué prodigio!**

¿Puede ir más allá en la vía de su anonadamiento? Sí; pues si puede irá más lejos todavía. Llegará, realizando la profecía, *usque ad summum ejus*.

Pobre y niño en el pesebre, ignorado y obediente en su vida íntima de doce a treinta años, apenas interrumpida por la enseñanza que dio a los Doctores como Sabiduría Eterna en el templo de Jerusalén; calumniado y despreciado más tarde por los escribas y fariseos; acusado, juzgado, escarnecido en el Pretorio; no bastó sin duda a su amor por los oprobios todo esto, y quiso llegar a la cruz del malhechor, y a la corona de espinas, y a las afrentas de cuatro tribunales, y a los tormentos y burlas, y a la muerte vergonzosa, en fin, del monte Calvario.

Escrito estaba que sería colmado y saciado de oprobios.

¿No bastan ya, Señor?

¿Habrá para vos en los archivos de vuestra omnipotencia algún nuevo ingenioso modo de mayor humillación?

¡No parecía concebible!

Todo lo podéis en efecto, Señor, menos dejar en manera alguna la omnipotencia.

Todo lo alcanza vuestra diestra adorable, menos dejar de ser, puesto que sois el que sois por esencia, presencia y potencia.

Aquí se toca, si así puede decirse, el límite de vuestro amor que no lo tiene: desnudarse de la omnipotencia y de la esencia.

Pues tanto y no menos habéis intentado en la Sagrada Eucaristía.

Ya que no podíais reducir, Jesús mío, a la nada, como que llegáis allí a las fronteras del no ser, extinguiendo los accidentes de vuestra adorable personalidad, y ocultándoos a la mirada y enajenándoos a los sentidos del hombre mortal.

No os bastó, Dios de mi corazón, tomar la forma de siervo despojándoos de la realeza divina por misterioso y extraño modo, sino que también quisisteis deponer y abandonar la forma del ser criado, aceptando, por expresarlo de algún modo, las exterioridades de la nada real por la supresión de los accidentes...

Teníais, Señor Todopoderoso, una dignidad infinita como Dios, y aquí la veláis; en la encarnación habíais tomado una humanidad, y la extinguís aquí cuanto hace a las apariencias; en la consagración conserváis la suprema actividad creadora, y os resignáis a encubrir la y como a mantenerla allí en la Hostia, inerte, mas que inerte, encadenada por un amor inmenso.

Renunciáis aún a más, alcanzando vuestra omnipotencia, vuelta contra vos mismo en cuanto hombre, a desvanecer todas las apariencias de la actividad, y la condición más humilde aún de la sustancia sin accidentes, y la maravilla de unos accidentes sin sustancia, reemplazando esta con vuestra Divina persona, oculta y callada si bien viva y en estado de inmolación.

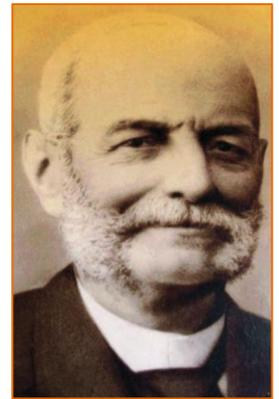
Bien puede aplicarse, Dios mío, en inverso sentido la circunstancia que se recordaba en la Roma señora del mundo a los triunfadores.

En medio de sus honores un magistrado les decía para disminuir su embriaguez: *“Acuérdate que eres hombre”*.

Ahora podría decirseos en vuestro anonadamiento y humildad eucarística: *“Acordaos, Señor, que sois Dios”*.

Si llegase el hombre a penetrar, o siguiera a inferir, lo que es, lo que vale tanta humillación de un Dios, humillación reveladora de tanto amor!!!

Aquí sí que puede recordarse de san Pablo aquella idea: *“El hombre material no percibe aquellos misterios que son de Dios”*.



¡Y el secreto de esta humildad!... El amor que manifiesta, la lección que en ella nos da, la promesa que realiza y cumple, la amorosa industria que practica, la verdad evangélica que materializa y pone al alcance de los ojos de nuestra fe, y de los afectos de nuestro corazón !

Arcanos son estos que se brindan a la respetuosa contemplación y al codicioso aprovechamiento que se nos ofrece gratuita y generosamente.

Ved ahí, hermanos míos, asociados al culto continuo, que recibís al Hijo del Rey de la gloria y Rey también en el cielo y en la tierra. Ved ahí cómo al menos una vez al mes le tenéis en vuestro pecho, humilde, anonadado, en la menor expresión material, y en la más exigua cantidad; a vuestro alcance, sin perder nada de su omnipotencia, puesta al servicio de su infinito amor, y en alguna manera de vuestra devoción.

Ved ahí al Señor de los señores, al Monarca excelso del orbe y de los cielos, murmurando calladamente al oído de nuestro pobre y empedernido corazón: *“Aprende de mí que soy manso y humilde de corazón”*.

Figuraos, mis queridos lectores, que llega el Omnipotente disfrazado hasta los confines del anonadamiento, empleando su inmenso poder para producir este portento inefable, con tal de poner en contacto su amante pecho con el vuestro, sus manos traspasadas con vuestro corazón mancillado y con el interior de vuestro Ser, facilitando a vuestros sentidos pecadores, o instrumentos del pecado, una expiación sobreabundante y un remedio eficaz para sus viciosos hábitos.

Fingid ver un bienhechor misterioso disfrazado con harapos, para llegar a la pobre cabaña, y por tal de no afrontar su indigencia, ocultar también las heridas que sufrió por el ingrato tanto como pobre mortal, a cuya mirada quiere ocultar la cabeza coronada y taladrada de espinas, las manos traspasadas de los clavos, el seno perforado con la lanza, los pies que fueron clavados a la cruz, las espaldas rasgadas por los azotes!!!

Soñad que este Rey pacífico, deponiendo la majestad Divina y la santísima humanidad crucificada, no arroja a vuestro rostro sus beneficios, ni aun sus sacrificios, ni aun su incomprensible viaje desde toda la eternidad, y que a través de todos estos misterios de humildad, se llega encubierto, silencioso, bajo ajenas apa-

riencias, y viene como un pretendiente sin méritos, a ofrecer, instar y suplicar la aceptación de sus tesoros y de su rica herencia!!!

Figuráoslo, fingido, soñadlo así, y lo tendréis seguramente por imposible y quimérico, y luego creedlo a la letra, porque la fe lo asegura y el corazón lo atestigua, y la infinita humildad de un Dios lo realiza así por amor, y llega así, permítasenos la impropiedad de la frase por expresarlo de algún modo, al último límite de su omnipotencia y de su misericordia!!!

Dios hombre, Jesús eucarístico, sustancia sin accidentes, accidentes sin sustancia. ¡Qué milagros! ¡Qué beneficios! ¡Qué misterios de humildad, y qué secretos resortes de amor divino!!!

Y fijándose especialmente en la virtud eucarística que nos hemos dado a inquirir.

Desde la inaccesible omnipotencia de Dios a la casi aniquilación de Jesús Dios hombre en la sagrada forma, sacramental, ¿puede darse términos más lejanos? ¿Pueden adivinarse extremos más distantes? ¿Habrá una vía de amor más larga, y puede alcanzar la mente una punta más elevada de esta pirámide, que tiene por base lo infinito y por vértice casi la nada!!

Abismándonos mentalmente en estas profundidades de humildad, y entregándolas a la consideración de nuestros piadosos abonados, invitándoles a utilizar la infinita bondad que expresa y la humillación voluntaria del Verbo, ya no podemos decir ni hacer más que bosquejar torpemente esta virtud eucarística en la humildad de Jesús, que en alas de la Divina Caridad, le trae, saltando montes y valles, de la más encumbrada infinita grandeza, a los bordes del abismo del no ser y a las fronteras de la nada.

Aquí parece que se realiza el profético anuncio de David *“Infixus sum in limo profundum et non est substantia”*. Me veo enclavado en el cieno de lo más profundo a punto de quedarme sin sustancia sobre que repose mi ser!!!

Ángeles del Cielo, continuad!!! Espíritu Santo, seguid desenvolviendo en las almas que comulgan lo que el labio y la pluma no aciertan a expresar!!!

(La Lámpara del Santuario Tomo I, 1870, págs. 121-126)

Las personas interesadas en recibir *“La Lámpara del Santuario”* en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org. Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN VOS CONFÍO

Ya hemos celebrado todos juntos el centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús; hemos aprovechado para renovar nuestras propias consagraciones y las de nuestros turnos, secciones y diócesis.

Pero no acaba aquí el impulso de este acto. Yo creo que mejor habría que decir que empieza ahora; éste ha sido un empujón en nuestro caminar.

En el Cerro de los Ángeles hemos aprendido tres cosas, la *primera* y ante todo, manifestar y confirmar la grandeza de Dios. La primacía de Dios no se discute; hay que afirmarla siempre, en nuestra vida individual, en nuestra vida religiosa, en nuestra vida social, en nuestras instituciones, y en todas nuestras realidades. La afirmación

de la primacía de Dios es el mejor remedio contra el naturalismo que nos quieren imponer en nuestra sociedad y en nuestra vida.

La *segunda enseñanza* que tenemos que poner en práctica es que, para vivir nuestra fe, para vivir verdaderamente nuestra relación con Dios, hemos de avanzar por el camino de la infancia espiritual, el camino de la sencillez, de la confianza en el Amor de Dios. No dependemos de nosotros mismos. La iniciativa en nuestra vida religiosa, en la supervivencia de nuestra obra, en la continuidad de nuestra obra, depende de Dios; a nosotros nos toca permanecer fieles a sus gracias y pedir las con humildad.

Y la *tercera enseñanza* que nos traemos del Cerro de los Ángeles y tenemos que poner en práctica

en nuestra obra, es la Esperanza. Esperamos en el Reino de Cristo, por su bondad, no por nuestros méritos. El triunfo del Reino de Cristo es nuestro triunfo; es el triunfo de nuestra obra; es el triunfo de la Eucaristía. Este triunfo hay que pedirlo y esperarlo, manteniéndonos en fidelidad al Señor y a la Santa Madre Iglesia. Aunque seamos pocos y aunque vayamos a menos, no por eso perderemos la esperanza.

Iniciemos todos juntos este camino de proclamar alto y fuerte el reinado de Jesucristo; de anunciar su triunfo definitivo con la humildad de la infancia espiritual; desde nuestro humilde puesto de adorador nocturno en el pequeño turno, de alguna perdida sección; en la primera línea de este combate espiritual.



